



ΕΛΛΗΝΙΚΗ ΔΗΜΟΚΡΑΤΙΑ

Εθνικόν και Καποδιστριακόν
Πανεπιστήμιον Αθηνών

— ΙΔΡΥΘΕΝ ΤΟ 1837 —

Φιλοσοφική Σχολή

Τμήμα Ισπανικής Γλώσσας και Φιλολογίας

Πρόγραμμα Μεταπτυχιακών Σπουδών «Λατινοαμερικανικές και Ιβηρικές Σπουδές»

Κατεύθυνση: Λατινοαμερικανικές και Ισπανικές Σπουδές

Μεταπτυχιακή Διπλωματική Εργασία

ΘΕΜΑ: Representación de la mujer en la novela *Los enamoramientos* de Javier Marías

Όνοματεπώνυμο Φοιτητή: Αντιγόνη Σδρόλια του Αποστόλου (ΑΜ 7572010118008)

Επίβλεψη: Επίκουρη Καθηγήτρια Μαρία Τσόκου

Καθηγήτρια Ευθυμία Πανδή Παυλάκη

Καθηγήτρια Βικτωρία Κρητικού

Αθήνα 2021

ΔΗΛΩΣΗ ΜΗ ΛΟΓΟΚΛΟΠΗΣ ΚΑΙ ΑΝΑΛΗΨΗ
ΠΡΟΣΩΠΙΚΗΣ ΕΥΘΥΝΗΣ

Με πλήρη επίγνωση των συνεπειών του νόμου περί πνευματικών δικαιωμάτων, δηλώνω ενυπογράφως ότι είμαι αποκλειστικός συγγραφέας της παρούσας Μεταπτυχιακής Διπλωματικής Εργασίας, για την ολοκλήρωση της οποίας κάθε βοήθεια είναι πλήρως αναγνωρισμένη και αναφέρεται λεπτομερώς στην εργασία αυτή. Έχω αναφέρει πλήρως και με σαφείς αναφορές, όλες τις πηγές χρήσης δεδομένων, απόψεων, θέσεων και προτάσεων, ιδεών και λεκτικών αναφορών, είτε κατά κυριολεξία είτε βάσει επιστημονικής παράφρασης. Αναλαμβάνω την προσωπική και ατομική ευθύνη ότι σε περίπτωση αποτυχίας στην υλοποίηση των ανωτέρω δηλωθέντων στοιχείων, είμαι υπόλογος έναντι λογοκλοπής, γεγονός που σημαίνει αποτυχία στην Διπλωματική μου Εργασία και κατά συνέπεια αποτυχία απόκτησης του Μεταπτυχιακού Τίτλου των Μεταπτυχιακών Σπουδών, πέραν των λοιπών συνεπειών του νόμου περί πνευματικών δικαιωμάτων. Δηλώνω, συνεπώς, ότι αυτή η Μεταπτυχιακή Διπλωματική Εργασία προετοιμάστηκε και ολοκληρώθηκε από εμένα προσωπικά και αποκλειστικά και ότι, αναλαμβάνω πλήρως όλες τις συνέπειες του νόμου στην περίπτωση κατά την οποία αποδειχθεί, διαχρονικά, ότι η εργασία αυτή ή τμήμα της δεν μου ανήκει διότι είναι προϊόν λογοκλοπής άλλης πνευματικής ιδιοκτησίας.

Όνοματεπώνυμο μεταπτυχιακής φοιτήτριας: Αντιγόνη Σδρόλια του Αποστόλου

ΑΜ: 7572010118008

Υπογραφή.....

Agradecimientos

Me gustaría expresar mi sincera gratitud a la Dra. María Tsokou, directora de esta tesis, por su supervisión rigurosa, su valiosa orientación y su interminable paciencia. Sin su apoyo incondicional y generoso este trabajo no habría sido realizado.

También quisiera expresar mi sincero agradecimiento a las Dras. Efthimía Pandís Pavlakis y Victoria Kritikóu por sus valorables sugerencias a la redacción de esta tesis. Su contribución ha sido de gran ayuda.

Agradezco también a mi familia, mi esposo Manolis y mis hijas María-Marcela y Eleni-María por su incansable paciencia durante todo el tiempo que duró la redacción de la presente.

Por último, agradezco a mis padres por haberme enseñado que los sueños son para perseguirlos.

Resumen

Javier Marías (Madrid, 1951-) escritor y columnista español, tanto en su obra narrativa como en la periodística, aborda temas de la psique humana y problemas de la cotidianidad. En este trabajo hemos estudiado su novela *Los enamoramientos* (2011) y hemos enfocado en la representación de dos mujeres muy distintas entre sí. A través del perfil de ambas, Marías ofrece un análisis detallado de las características y las barreras que determinan estas dos mujeres. Paralelamente, hemos analizado la obra periodística del escritor, quien incesantemente durante décadas, ha contribuido en la prensa española. Mediante un acercamiento descriptivo e interpretativo nuestro estudio se centra en la función femenina en la sociedad y cómo esta es el resultado del papel polifacético que han adoptado las mujeres. El objetivo de la investigación es comprobar si las tesis que se proponen en el discurso periodístico maríasiano están en concordancia con el rol femenino que Marías presenta en la novela.

Palabras clave

novela española contemporánea, papel femenino, obra periodística, sociedad española, ideario maríasiano

Abstract

Javier Marías (Madrid, 1951-) Spanish writer and columnist, both in his narrative and journalistic work, deals with issues that have to do with the human psyche and problems of everyday life. For the present thesis we have studied his novel *The infatuations* (2011) and we concentrated on the way in which the two main female characters are presented. Marías' outline of both, offers an elaborate analysis of the characteristics and the limitations that determine them. At the same time, we have examined the journalistic work of the author, who has been writing for the Spanish press for many decades. Considering the premises of a descriptive and interpretative analysis, we concentrate on the main female characters of the novel with a view to studying the multifaceted female role in society. The purpose of this study is to explore to what extent Marías' work as a columnist is in accordance with the role of the women that he suggests in the novel.

Key words

contemporary Spanish novel, female role, journalistic work, Spanish society, author's ideology

Índice

Introducción	p. 7
1. Javier Marías y su contexto histórico-cultural	p. 9
1.1. Vida y obra de Javier Marías.....	p. 10
1.2. La narrativa de Javier Marías en el marco literario de su época.....	p. 18
2. Javier Marías y la configuración de la mujer	p. 28
2.1 La mujer en ensayos periodísticos de Javier Marías.....	p. 29
2.2 Los personajes femeninos en <i>Los enamoramientos</i>	p. 35
3. Conclusiones	p. 50
Apéndices	p. 56
Apéndice I: Los galardones de Javier Marías	p. 57
Apéndice II: Los libros de Javier Marías en orden cronológico	p. 59
Bibliografía	p. 62

Introducción

i. Objetivos del estudio

Este estudio tiene como objetivo principal examinar la representación de los personajes femeninos en la novela *Los enamoramientos* (2011) del escritor español, Javier Marías. Específicamente, pretende analizar el papel polifacético de la mujer en dicha obra, basándose en el ideario del mismo escritor. Paralelamente se intenta arrojar luz a la manera en la que la obra periodística mariasiana¹ refleja su ideario sobre la dinámica femenina y su función en la sociedad.

ii. Metodología

Para que se pueda llevar a cabo nuestra investigación, hemos estudiado, además de la novela, una variedad de artículos de Javier Marías que aparecieron en el suplemento de *El País*, *El País Semanal*. Algunos de estos han sido reunidos en recopilaciones publicadas en volúmenes (algunas de ellas tienen cierta continuidad cronológica, por ejemplo, *Cuando los tontos mandan*, publicada en 2018).² Pero hay también otras colecciones, con más amplia delimitación temporal como *Vida del fantasma* (1995)³, que incluye artículos escritos entre 1976 y 1995, o *Pasiones Pasadas* (1991),⁴ que contiene textos escritos entre 1982 y 1991. Aún más, hay también otros que se han redactado recientemente, por lo que todavía no se nos ofrecen como parte de una colección.

Cabe señalar que el conjunto de los artículos estudiados, a pesar de que es más arbitrario, bosqueja el pensamiento mariasiano, casi desde su comienzo hasta la actualidad. Así pues, la

¹Hay una variedad de términos que los críticos literarios utilizan para referirse a la literatura de Javier Marías. Cuñado usa la palabra mariense (*Una historia* 33), Grohmann (“Más allá” 10), Pérez Carbonell (13) y Bertrán Pérez (27) la nombran mariesca, Calvo Carilla la llama mariana (107) y Ferrer Plaza utiliza el adjetivo mariasiano (263). En la presente tesis hemos decidido usar esta palabra.

²Dicha colección de artículos abarca los que fueron escritos entre el 8 de febrero de 2015 y el 29 de enero de 2017.

³La edición a la que hacemos referencias en la presente tesis es la de 2001.

⁴La edición que hemos usado es de 1999.

metodología que hemos adoptado para los propósitos de esta investigación se basa en la extensa revisión bibliográfica sobre la totalidad de la obra del escritor madrileño. Al mismo tiempo, hemos hecho una investigación sobre el feminismo y el periodismo. Por último, hemos visto una serie de videos con entrevistas de Marías en las que, por el gran impacto de la imagen, se refleja su pensamiento de modo más directo.

iii. Estructura de la Tesis

Este estudio se estructura en la introducción, dos capítulos, las conclusiones, dos apéndices y la bibliografía. El primer capítulo, dividido en dos partes, se concentra en Javier Marías y su biografía literaria y examina cómo el marco literario de la época en la que escribe ha influido en su obra literaria. El segundo capítulo, también dividido en dos subcapítulos, presenta la configuración de la mujer en la obra de Marías. Más concretamente, en la primera parte intentamos examinar cómo se presenta la mujer en la obra periodística maríasiana. En la segunda, hacemos un estudio prolijo sobre los personajes femeninos en la novela *Los enamoramientos*, basándonos en la manera en la que piensan y actúan. Hemos decidido concentrarnos en las dos más importantes figuras femeninas que aparecen en la novela, la protagonista/ narradora, María Dolz y Luisa, porque estos dos son los personajes de mayor interés para nuestro estudio, mientras que los otros (las hijas de Canella, la amiga de María o la hija de Luísa) tienen poca importancia en el desarrollo de la trama. En la última parte, se presentan las conclusiones a las que hemos llegado después de nuestra investigación. Además, ofrecemos dos apéndices, uno con los premios y otro con los libros de Javier Marías.

I

Javier Marías y su contexto histórico-cultural

1.1 Vida y obra de Javier Marías

Javier Marías nace el 20 de septiembre de 1951 en el barrio de Chamberí de Madrid en el seno de una familia intelectual. Es el cuarto hijo de los cinco hermanos, todos varones, del filósofo Julián Marías Aguilera (1914-2005) y de Dolores Franco Manera (1912-1977), traductora y profesora de Filosofía. En un periodo en que España vive bajo la dictadura franquista, su padre, alumno del filósofo español José Ortega y Gasset (1883-1955) y asiduo seguidor del liberalismo, se enfrenta con la censura y la persecución del régimen autoritario (Carpintero Capell). Por eso, los Marías-Franco se ven obligados a pasar algunas temporadas en el extranjero, sobre todo en Estados Unidos, donde Julián Marías da clases en distintas universidades para ganarse la vida. Ahí la familia se pone en contacto con intelectuales españoles exiliados, como el poeta Jorge Guillén. Unos de los primeros recuerdos de la infancia de Javier Marías se relacionan con la estancia de la familia en el país norteamericano. En *Vida del fantasma*, el autor afirma:

yo tenía cuatro años, casi cinco, y acabábamos de volver de América tras uno de estancia en New Haven, Connecticut. De allí vienen mis primeros recuerdos verdaderamente nítidos... Veo sus pisadas [de su padre] sobre la nieve resbaladiza y perpetua de Nueva Inglaterra, pisadas rápidas e impacientes que solían dejar atrás fácilmente, involuntariamente, a mi madre, a mí y mis tres hermanos. (“Que por mí no quede” 444).

Javier Marías recibe una formación que corresponde a la ideología liberal del ambiente familiar y social en el que crece; se educa en el Colegio Estudio que difunde la filosofía de la Institución Libre de Enseñanza (Miguel). A sus quince años, escribe su primera novela *La vispera*, aunque nunca llega a publicarse, y el cuento “La vida y la muerte de Marcelino Iturriaga,”

publicado en 1968 en *El Noticiero Universal* de Barcelona sin que el mismo escritor lo supiera (Wood “Callar” 51). Wood insinúa que posiblemente fue su padre quien envió el texto al periódico, dado que él mismo frecuentemente publicaba allí sus propios artículos (51). El hecho de que Javier Marías empieza a escribir obras literarias muy temprano no es de sorprender ya que su familia favorece la inclinación literaria del joven Javier.⁵ De una manera lúcida el escritor caracteriza a su padre “una enciclopedia andante en forma de padre que respondía breve pero satisfactoriamente a preguntas de historia, literatura, filosofía, arte, ciencias y cualquier otra materia” (Marías, “Que por mí no quede” 446). Además, describe la casa de su infancia como “una prolongada carrera de obstáculos de casi doscientos metros, los obstáculos siempre en forma de libros (“La biblioteca invasora” 54-55):

no es sólo que todas las paredes estuvieran cubiertas de estanterías y éstas a su vez repletas de volúmenes de todos los siglos imaginables, sino que también ... las alfombras, las mesas, los sofás, las sillas y hasta casi las camas se veían sepultadas por tremendos tomos de ... las abundantes y completas obras del filósofo tardorrenacentista Francisco Suárez. ... en una ocasión tuve que luchar durante horas con el filósofo Suárez y con el filósofo Condillac a fin de conseguir en el suelo el suficiente espacio para jugar con mis soldaditos. (“La biblioteca invasora” 54-55)

Javier Marías estudia Filología Inglesa en la facultad Filosofía y Letras de la universidad Complutense de Madrid. En aquel período empieza a traducir guiones para su tío, el cineasta Jesús Franco, con quien pasa unas semanas del verano de 1969 en París (Miguel). Allí todas las mañanas escribe su novela, *Los dominios del lobo*, “una mezcla de homenaje y parodia del cine americano

⁵También los demás hijos de la familia se dedican profesionalmente a las artes y letras. Más específicamente, el hermano mayor Miguel (1947) es economista y crítico de cine, Fernando (1949) es académico e historiador de arte y Álvaro (1953) es músico (Cruz).

de los años cuarenta y cincuenta” mientras que las tardes ve películas norteamericanas para estar “en permanente y exhaustivo contacto con el material elegido como fuente de inspiración” (Marías “Todos los días llegan” 162).⁶

En 1970 Javier Marías conoce al escritor Juan Benet (1927-1993) y con su ayuda un año después, publicará su primera novela, *Los dominios del lobo*. En uno de sus artículos, después de la muerte de su “maestro” (en 1993), Marías confiesa que Benet fue una de las cinco personas más importantes de su vida ya que marcó la formación de su personalidad. En concreto sostiene “para un chico de dieciocho años, como yo tenía cuando lo conocí, fue un verdadero maestro” por haberle hecho descubrir “cantidad de cosas ... autores... libros ... piezas de música ... cuadros” (“Javier Marías habla”). Marías adopta el estilo literario de Benet: un estilo alto y noble en el cual predominan características de la prosa anglosajona (Navarro Gil 188). Las novelas de Benet:

supusieron tan innovación en el panorama cultural de lo que quizá aún había que llamar postguerra que a más de uno nos sirvieron de coartada, de antecedente y de brecha abierta para escapar. ... Benet, al igual que a los «venecianos», había tenido como modelo, siempre confesado, nunca ocultado ni disimulado por él, a un autor extranjero, William Faulkner. (Marías, “Desde una novela” 46)

A partir de 1974 Javier empieza a trabajar como asesor literario en la editorial Alfaguara en Barcelona y desde entonces se dedica a la traducción del inglés al español. Cabe añadir que su obra traductora adquirió reconocimiento a nivel nacional en 1979 cuando ganó su primer premio⁷, el Premio Nacional de Traducción por *La vida y las opiniones del caballero Tristram Shandy* de

⁶Es posible que la afición de Marías por el cine se desarrolló durante aquella época. A lo largo de las seis semanas que duró su estancia en París, Marías logró ver unas 85 películas en la Filmoteca de Henri Langlois (Miguel).

⁷Véase el Apéndice I por la lista completa de todos los premios otorgados a Javier Marías.

Laurence Sterne. Marías considera tanto la labor literaria como la traductora casi igual apasionantes y afirma que el hecho de haber estudiado y trabajado con autores anglosajones “habían influido de manera consciente y aun deliberada en mis propios escritos” (Marías, “Desde una novela” 48)⁸. Después de las traducciones de obra de Laurence Sterne, Marías cambia su estilo y “su prosa adquiere la densidad del *noble style* de ... escritores ingleses” (Vila Sánchez “Javier Marías o la novela”) mediante “el control magistral de las digresiones, la dilación de las escenas para lograr el mayor impacto narrativo, y la sumisión del argumento de la historia a la manera de contarla.” Por consiguiente, la literatura clásica y anglosajona influyeron de modo determinante en la novelística mariasiana (Jardim 500; Heyman; Navarro Gil 188-89).

Travesía del horizonte, su segunda novela, aparece en 1972. Se trata de un libro cuyo personaje principal es un millonario excéntrico que organiza una expedición en la Antártida. Allí se encuentran artistas y científicos, quienes, obligados a convivir, se enfrentan con muchos problemas, asesinatos, secuestros y venganzas entre otros. En 1977, publica el artículo “Una mujer al desamparo de la ley,” una “pieza tópica y militante,” en *Vindicación feminista* (“Prólogo” *Vida* 21). Ya que “aquella revista feminista de los tiempos heroicos no permitía ...que escribieran hombres en ella, ... hubo que buscar un pseudónimo femenino”; por lo cual Marías se vio forzado de firmar el artículo como Luisa Viella (21) confirmando que su “intención fue buena y que siempre [ha] sido buen amigo de las mujeres, en contra de lo que algunas parecen creer últimamente” (“Prólogo” *Vida* 21).

Después de la muerte de su madre a finales de 1977, Javier se traslada a Madrid donde vive con su padre. El año siguiente aparece su tercera novela, *El monarca del tiempo*, “una obra

⁸Entre las traducciones que ha producido destacan obras de Auden, Sterne, Stevenson, Yeats, Ashbery, Hardy, Dinesen, Conrad, O’Hara, Nabokov, Faulkner y Edith B. Holden.

heterogénea” ya que incluye tres relatos, un ensayo y una pieza teatral (Navarro Gil 187). Al mismo tiempo escribe cuentos editados en revistas literarias, mientras sigue con su labor traductora. Además, en aquel período, empieza a escribir artículos para *El País*; colaboración que sigue hasta hoy.⁹

En 1983 aparece *El siglo*, una novela basada en la vida de un juez, que muere como delator en la Guerra Civil, aunque tenía una juventud llena de ideales. Al mismo tiempo, Javier imparte clases de Literatura española y Teoría de la traducción en la Facultad de Lenguas Modernas y Medievales en la Universidad de Oxford y da un curso sobre el Quijote en Wellesley College¹⁰ (1984) en Massachusetts (Grohmann, “Con las espadas” 161). Durante su estancia en Venecia (1986), lugar sagrado para él, por estar “unida a un período de mi vida que, por decirlo sin dramatismo, no es equiparable a ningún otro” (“Prólogo” *Pasiones pasadas* 4), escribe *El hombre sentimental*, con la cual recibe el Premio Herralde de Novela.¹¹ Dicha novela trata la historia que sucedió a un exitoso cantante de ópera catalán durante una visita a Madrid (“*El hombre sentimental*: Resumen y sinopsis”). En ese período, mientras continúa su labor traductora en varias revistas literarias, empieza su puesto docente en la Universidad Complutense de Madrid, en la facultad donde él mismo estudió. En 1989 publica *Todas las almas*, cuyo argumento se centra en los años que el narrador pasó trabajando en la Universidad de Oxford; con esta obra gana el Premio Ciudad de Barcelona. En 1992 edita *Corazón tan blanca* y dos años después *Mañana en la batalla piensa en mí* (1994), que presenta temas como la infidelidad, el engaño y sus consecuencias. En el mismo año se publican algunos cuentos suyos en volúmenes colectivos.

⁹ Desde 1994 tiene una columna en el suplemento *El País Semanal*, llamado en aquella época *El Semanal*.

¹⁰ Wellesley College es una universidad exclusivamente para mujeres.

¹¹ Este premio se convoca desde 1983 por parte de la editorial Anagrama con el objetivo de promocionar la nueva narrativa española (www.anagrama-ed.es/premios/herralde-de-novela).

En 1995, Javier Marías decide abandonar su casa paterna e instalarse en un piso en la Plaza de la Villa, cerca de la Plaza Mayor madrileña, donde reside hasta la actualidad. Desde entonces vive en un gran piso lleno de libros, lo cual es representativo de su modo de vivir; como él mismo comenta “aún hoy no concibo una casa acogedora y cómoda en la que en las paredes no estén tapizadas de libros” subrayando que “nunca me he podido sentir mínimamente a gusto en ellas [las casas que ha tenido] hasta no haber adquirido y colocado en las estanterías unos cuantos libros, pálido reflejo del bienestar de mi infancia” (“La biblioteca invasora” 57). En el mismo periodo, Marías decide romper su colaboración con la editorial Anagrama y en 1999, después de haber recuperado todos los derechos de sus libros, Alfaguara se encarga de editar el conjunto de su obra literaria (“El escritor Javier Marías recupera”).

En 1997 Javier Marías, con el nombre Xavier I, se convierte en el cuarto rey de la isla antillana de Redonda, un lugar ficticio, continuando de esta manera el juego literario empezado por Matthew Phipps Shiel (1865-1947), quien, según Díaz de Tuesta inventó el género narrativo de la ciencia-ficción (Díaz de Tuesta). Shiel sostenía que, cuando nació, su padre le había comprado una isla en las Indias Occidentales. Por consiguiente, con el nombre Felipe I, se postulaba el primer Rey de un reino de exiliados. Después de su muerte, el trono pasa a manos de John Gawsworth, su discípulo, quien toma el nombre Juan I. A continuación, este cede el título a John Wynne-Tyson, quien, con el nombre de Juan II, se convierte en el tercer Rey de Redonda. En 1997, después de una serie de acosos de otros aspirantes al trono, Wynne-Tyson abdica del Reino de Redonda, dejando a que el título del Rey pase a Marías (López). En el período del “reinado” de Xavier I escritores y cineastas aparecen como nobles del Reino de Redonda, hecho que refuerza el

que Marías es un asiduo aficionado de las letras y del cine.¹² Un año después publica *Negra espalda de tiempo* (1998) que se caracteriza por elementos autobiográficos, como por ejemplo la muerte de su madre (a la que se dedica la novela) o de su hermano Julianín.

En 2000 Marías crea su propia editorial, “Reino de Redonda”, que publica “obras que estaban incomprensiblemente descatalogadas o que habían sido pasadas por alto; obras desconocidas y de grandísimo interés” (Vila Sánchez “El rey” 36).¹³ Como el mismo Marías afirma su “criterio es el capricho”. Vale la pena comentar que Carme López Mercader, su pareja de más de veinte años -aunque viven en distintas ciudades- le ayuda en la editorial.

En 2002 publica la primera parte de la novela *Tu rostro mañana*, obra cumbre del escritor madrileño, que se completa en 2007¹⁴; trata la vida de Jaime Deza, un académico español enigmático que en un periodo difícil de su vida se encuentra trabajando por MI5, el Servicio de Inteligencia británico. Unos años después, el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte le otorga el premio Nacional de España por *Los enamoramientos* (2011); sin embargo, Marías lo rechaza porque no quiere ser involucrado en juegos políticos (“Javier Marías rechaza”). En 2014 edita *Así empieza lo malo*, una novela basándose en la verdad y las trampas, los secretos y sus desvelos (Gracia) mientras que en 2017 publica *Berta Isla*, que cuenta la historia de una mujer que vive con un espía de los servicios secretos británicos, una Penélope moderna que espera a que su marido regrese después de un largo alejamiento. Su última novela, *Tomás Nevinson* (2021), ambientada a

¹² Personas como Francis F. Coppola (Duque de Megalópolis), Pedro Almodóvar (Duque de Trémula), Arturo Pérez Reverte (Duque de Corso y Real Maestro de Esgrima), Alice Munro (Duquesa de Ontario) e Ian Mc Ewan (Duque de Perros Negros) figuran en la lista de la nobleza.

¹³ El primer libro que se publica es *La mujer de Huguenin* de M. P. Shiel y también ha publicado una traducción del cuento de Gawsorth titulado “Cómo ocurrió”.

¹⁴ La novela se divide en tres partes. La primera se titula *Tu rostro mañana: Fiebre y lanza* (2002), la segunda *Tu rostro mañana 2: Baile y sueño* (2004) y la última *Tu rostro mañana 3: Veneno y sombra y adiós* (2007). Aunque muchos suponen que se trata de una trilogía, el mismo Marías mantiene que no lo es y que es “una misma obra en tres entregas” (“Tu rostro mañana en un solo volumen”).

finales de la década de los años 90, tiene como protagonista un personaje de la novela *Berta Isla*, el esposo, quien se encarga de completar una misión, aunque ya no trabaja para los servicios secretos.

Javier parece ser una persona a la que no le gustan los cambios; hasta la actualidad sigue escribiendo sus libros y artículos periodísticos semanales para *El País* en máquina eléctrica. Además, en una entrevista (Veiga) él mismo confirma que su vida actual parece mucho a la que tenía hace veinticinco años: publica un libro cada tres años, no ha tenido hijos y sigue viviendo solo, aunque está casado.

Desde 2008 Javier Marías ocupa la silla R en la Real Academia Española. Su obra polifacética, que abarca novelas, cuentos, ensayos, biografías, testimonios personales y artículos de opinión, tiene como eje central la sociedad. Pittarello comenta que “Javier Marías no ha bajado nunca la guardia frente a las tropelías que se consuman en nuestras sociedades cultas y enajenadas ... [y el hecho de] haberlas insertado ... en las elucubraciones de personajes esquivos y trasoñados ha sido su modo no dogmático de atender literariamente a lo que estaba pasando” (“Prólogo” *Tu rostro mañana* 22). El escritor español, premiado en numerosas ocasiones, ha adquirido el prestigio, así como la admiración de intelectuales reconocidos, J.M. Coetzee, Salman Rushdie y Roberto Bolaño entre otros (Heyman). Por ende, su obra literaria ha sido traducida a unos cuarenta y dos idiomas y se ha publicado en cincuenta y dos países mientras que en el *Paris Review* el autor se ha caracterizado como “a literary and intellectual sensation” (Fay). Su reconocimiento internacional ha tenido como consecuencia el que frecuentemente haya sido candidato al Premio Nobel de literatura de la Academia sueca (Fay; Scrollstaff; Mason; Jardim 499).

1.2 La narrativa de Javier Marías en el marco literario de su época

Javier Marías aparece en la escena literaria en la década de los 60, cuando la narrativa española empieza a romper con el neorrealismo del periodo anterior y se encamina hacia nuevas tendencias experimentales (Asís Garrote 86). El despegue económico debido, entre otros, a la industrialización y al turismo, la relajación de la censura y el impacto de escritores extranjeros¹⁵, específicamente de la nueva novela hispanoamericana, condicionan la evolución de la literatura española de dicho periodo (Barroso et al. 300). La novela española de la década de los 60 y parte de los 70 (hasta la muerte de Franco) se caracteriza por la renovación.

La obra que marca este cambio es *Tiempo de silencio* (1962) de Luis Martín Santos (1924-1964), ya que a partir de entonces se notó una reacción contra la novela del realismo social que reveló “una mayor atención a los elementos imaginativos, al mundo de lo subjetivo e irracional” (García López 758). De esta manera, dicha novela significa no solo “el punto final y definitivo de la «novela social»” sino que también representa “el comienzo de las nuevas tendencias al mediar la década de 1960” (Soldevilla Durante 498).

La prosa de este periodo se caracteriza por una auténtica revolución en las formas expresivas. Más específicamente, se nota un afán por elementos barrocos mientras que, entre otros recursos, se utilizan la ruptura del tiempo cronológico, la experimentación lingüística y el uso de distintos puntos de vista (García López 758). La originalidad reside, también, en la “escasez de diálogos ... [el] uso del monólogo interior, [y la] presencia de digresiones de tipo intelectual ...” (758). Según Gutiérrez Pasalodos el autor en esta época se oscila “entre la perspectiva individual

¹⁵ Proust, Kafka, Joyce y Faulkner son algunos de los escritores que inspiran a los intelectuales españoles (Gutiérrez Pasalodos 16).

y colectiva, incorporando nuevas técnicas, construyendo el relato con una arquitectura tan compleja como la realidad que pretende reflejar” (16). De este modo, se presta atención a los elementos imaginativos y a aquellos aspectos de la realidad que no sean los más superficiales e inmediatos de la vida cotidiana (García López 758). Resulta evidente, pues, la influencia de estímulos muy diferentes de los que tenían los novelistas de los años 50; “del neorrealismo italiano y la “generación perdida” norteamericana se ha pasado a las manifestaciones más minoritarias de la literatura europea e hispanoamericana Proust, Joyce, el “nouveau roman” francés ...; de las formas coloquiales al más insólito artificio, del tono impersonal a una variadísima expresión de actitudes.” Juan Benet (1927-1993) es uno de los escritores más sobresalientes de la novela española de aquella época, quien ha influido en la obra de Javier Marías. Su obra que se caracteriza, entre otros, por “matices poéticos y psicológicos” (García López 759), atrae al lector por su estilo que “sigue ejerciendo una suerte de hechizo” (Frutos Dávalos 305). Más concretamente, García López sostiene que

la trama se diluye en una serie de meandros hasta hacerse inextricable, todo se halla al servicio de los valores estéticos de la palabra, y lo que años antes fue obsesión por la transcripción directa de una realidad objetiva se convierte en oscura insinuación, a través del recuerdo, de un mundo denso y sombrío sometido a la acción de misteriosas fuerzas irracionales. (759)

Después de la instauración de la democracia, España se mueve en un ambiente de libertad hecho que determina, también, la cultura durante este período. Más específicamente, la sociedad española comienza a recibir influencias “de [las] partes del mundo que moldearon el desarrollo social” (Cruz Vilain 191), por lo que se nota una pluralidad estética e ideológica. Es importante mencionar que estas influencias se complementaron con el regreso de los republicanos

intelectuales que se habían exiliado de España tras la Guerra civil. El país, entonces, empieza a abrirse hacia nuevos caminos que afectan la vida española en su conjunto. En esta época los medios de comunicación de masas desempeñan un papel muy importante; los autores empiezan a participar en distintos programas de la televisión y la radio, adquiriendo una fama popular y al mismo tiempo, surgen los “bestseller” en el mercado de libros.

Al comienzo de la transición española (1975-1978) junto a algunos representantes de los años 50¹⁶ que siguen publicando obras, aparece una nueva generación de escritores, con una filosofía particularmente distinta de la anterior. (Frutos Dávalos 324). Dichos autores miran “al pasado en busca de respuestas a su presente,” (324-25) y recibiendo influencias de sus experiencias personales dejan de lado el experimentalismo, “los omnímodos poderes de la novela de los años 60” (192). Mainer sostiene esta generación deja su “huella autoreflexiva de su origen” y que la “*literatura del yo*, plasmada en muy diversas fórmulas, ocupó un lugar de privilegio” (188-90). La literatura, pues, de este período se encuentra “a caballo entre lo sentimental y lo político” y “refleja las aspiraciones de una sociedad perdida que se hizo mayor durante la democracia” (324-25).

Vale la pena comentar que se cultivan todos los géneros novelescos, como por ejemplo la novela lírica, la testimonial [*Mortal y rosa*¹⁷ de Francisco Umbral (1932-2007)], la histórica [*El mozárabe* de Jesús Sánchez Adalid (1962)], la psicológica [*Las historias de Marta y Fernando* de Gustavo Martín Garzo (1948)], de ciencia ficción [*Novela de Andrés Choz* de José María Merino (1941)], la negra o policíaca [con el personaje ficticio Pepe Carvalho de Manuel Vázquez Montalbán (1939-2003), que protagonizó en dieciocho novelas], de intriga [*Beltenebros* de Muñoz

¹⁶La Generación del 50 abarca a autores que nacieron en los años 20 y que empezaron a publicar sus libros con unos 30 años. Entre ellos se encuentran Rafael Sánchez Ferlosio (1927-2019), Ignacio Albecoa (1925-1969), Juan Goytisolo (1931-2017) y Juan Marsé (1933-2020).

¹⁷ Aunque este libro es una obra híbrida que incorpora distintos géneros, también relata la enfermedad y la muerte de su propio hijo.

Molina], la culturalista, la erótica [(*Las edades de Lulú* de Almudena Grandes (1960)]. Algunas de las novelas de dicho periodo presentan características de distintos géneros.¹⁸

En este panorama literario y social se ubica la obra de Javier Marías que se caracteriza por la originalidad. Como el mismo escritor afirma, se identifica con la generación de los “novísimos”¹⁹ o del 70” (“Desde una novela” 43). No obstante, es importante mencionar que, aunque Marías amplía el término “novísimos” también a novelistas y ensayistas relacionándose él mismo con este término, la mayoría de los críticos literarios lo clasifican en los representantes de la generación de los 80 (Asís Garrote 373). De hecho, Marías se aleja del pasado inmediato -la guerra civil y los primeros años de posguerra- y se acerca al presente, a un presente imperfecto, pero mucho más libre:

El clima afectivo de las novelas de Marías es muy diferente del ambiente creado por novelas como *La familia de Pascual Duarte* y *La colmena*, de Camilo José Cela, o bien *Tiempo de silencio*, de Luis Martín Santos, o bien *Herrumbrosas lanzas*, de Benet. Todas estas novelas tienden a quedar prendidas, casi diría paralizadas, en el oscuro pasado de la guerra y la inmediata postguerra. En la medida que reflejan aquellos años malditos, se convierten sin duda en importantes testimonios a la vez literarios e históricos. Pero no podemos seguir atados al pasado. Marías nos acerca a un presente imperfecto, pero ... más abierto, más lleno de esperanza. (Durán)

¹⁸Frutos Dávalos nota que Muñoz Molina o Eduardo Mendoza (1943) son expertos “en mezclar en un mismo párrafo lo picaresco con lo negro, lo histórico con lo folletinesco” (325).

¹⁹ Un grupo de expresión literaria, que, aunque nació como término en la antología de José María Castellet para referir a un grupo de poetas, su influencia también se amplió en la narrativa (Núñez Díaz, *Las colaboraciones* 28). Los representantes de esta generación nacieron después de 1939, así que ninguno de ellos tiene experiencia directa de la guerra civil. Aún más, se sitúan cronológicamente en los años que están marcados por “la revolución de los jóvenes” (Castellet 15) y forman la primera generación de españoles cuya formación cultural se realiza siendo expuestos en los mass media (21).

El autor, pues, centrándose en la psique humana y las relaciones intrapersonales, perfila “el presente y el futuro inmediato a este presente, ... (como) un acertijo: hay que adivinar algo, y el lector es parte de la adivinanza. Una adivinanza no es necesariamente un duelo o una amenaza. La amenaza y el optimismo pueden ser parte de la adivinanza” (Durán). Entre los temas más recurrentes de la obra maríasiana, son el sigilo, la muerte, la culpabilidad, la amistad, el amor, la impunidad, la traición y la pérdida de los seres queridos.

En la literatura de Javier Marías los personajes ficticios comparten ciertas características del mismo autor: en su mayoría, son figuras cultas, profesores universitarios (profesor en una universidad oxoniense en *Tu rostro mañana*), que tienen un interés especial por la literatura clásica (*Los enamoramientos*), o expresan las mismas preocupaciones intelectuales o culturales como Marías. Núñez Díaz sostiene que Marías “ha llegado a mezclar en ocasiones la autobiografía con la ficción” (*Las colaboraciones* 32).

Los personajes maríasianos “narran un período perturbado de su vida -un paréntesis, una suspensión de la normalidad-...una anomalía...que se podría sostener que en la narrativa de Javier Marías la creación literaria equivale a un trastorno” (Grohmann “Literatura y trastorno” 65-66). Son “seres dubitativos...incapaces de actuar...y víctimas de un mundo en el que a menudo se sienten alienados” (Cuñado “Una historia familiar” 28). En su mayoría, el narrador es un personaje masculino intelectual con gran conocimiento de la literatura clásica que comenta asuntos y cuestiones existenciales, expresando sus angustias sobre una serie de temas de la vida real. Según Navarro Gil, la obra de Marías se caracteriza, por la presencia “de un narrador reflexivo o especulativo que cuenta en primera persona hechos pertenecientes a un pasado brumoso en el que indaga para encontrar un sentido coherente, y la confección de un discurso en espiral basado en la acumulación de digresiones, que interrumpen de continuo un frágil hilo argumental” (188). La

trama fragmentada, pues, y la descripción detallada del mundo interior de los personajes revelan los más íntimos sentimientos del narrador. De este modo, lo recordado, lo imaginado y lo soñado se presentan con la misma fuerza persuasiva, mezclándose entre sí, sin confundirse, en una narración que carece de todo tipo de grietas. Según Vila Sánchez, dicha “exploración de los laberintos de la conciencia, sentimental e intelectual, [es] ... uno de los rasgos distintivos [del estilo maríasiano]” (“Javier Marías o la novela”).

Según Cuñado, la narrativa maríasiana destaca por las relaciones entre los protagonistas y otros personajes masculinos que se mueven en una sociedad en la que la mujer tiene “una posición de mediadora de las relaciones masculinas” (“Una historia familiar” 27). Teniendo en cuenta el que en las novelas de Marías la mujer muy frecuentemente muere prematuramente, se deduce que su papel sirva para mantener el orden masculino, convirtiéndose de este modo, “en el desenlace inevitable de un drama colectivo” (29).

La narrativa de Marías se caracteriza por un aire cosmopolita. Grohmann sostiene que hacia los principios de los años 80 la novela española era exclusivamente ambientada en la realidad española, reflejando de esta manera la españolidad (*Coming* 11). En cambio, Javier Marías opta por ambientes lejanos de España, sobre todo británicos, a pesar de seguir viviendo en pleno entorno madrileño (excepto de algunos períodos concretos de su vida).²⁰ Vale la pena mencionar que esta preferencia por ambientes extranjeros ha provocado la reacción de algunos críticos quienes lo acusan por falta de respeto hacia todo elemento español:²¹ “Marías has no time for what a Spanish writer should be, and he writes, with relish, in an Edwardian prose style. For nationalists and the like, such sins are generally tantamount to a denial of one’s home, one’s roots” (Jardim 500). Sin

²⁰ Como por ejemplo su estancia en Venecia, Oxford y EE.UU.

²¹ En “Desde una novela...”, ensayo publicado en *Literatura y fantasma*, Marías ofrece el fragmento entero de un crítico insigne que lo acusó por la falta de referencia española en sus novelas (41).

embargo, la predilección por estos ambientes se debe en parte a la necesidad del escritor de relacionarse con la cultura de oeste, unos años después del oscuro periodo franquista. Además, el novelista madrileño ha sido más atraído por la literatura inglesa y francesa que por la española, con la excepción de algunas obras magistrales. Específicamente, sostiene que

El realismo y el costumbrismo suelen aburrir sobremanera a los niños y a los adolescentes. ... El atractivo que la novela española en su conjunto ofrecía a un cuasi adolescente (con las excepciones de rigor ...) era mínimo comparado con el que le brindaba la inglesa, la francesa, incluso la alemana, la rusa y la norteamericana, de vidas mucho más cortas. Por otra parte, España como tema, ... era algo de lo que tanto yo como –según comprobé en seguida- el resto de mi generación estábamos literalmente hartos. (“Desde una novela” 42)

En la obra, entonces, de Javier Marías prevalecen ciertos rasgos de la literatura clásica, y sobre todo de la obra de Shakespeare (Scharm199).²² Según Ferrer Plaza este interés por la incorporación de la obra de Shakespeare en la narrativa de Marías aparece después de la publicación de *El hombre sentimental* (1986), novela que inaugura una nueva etapa “más creativa” para el escritor (262), en la cual los personajes reflexionan sobre “asuntos existenciales y epistemológicos (“Una historia” 28). Además, Cuñado sostiene que la nueva etapa en la trayectoria de Marías que se inaugura con dicha novela tiene que ver también con la configuración de personajes que reflexionan sobre “asuntos existenciales y epistemológicos: la relación entre lo ausente y su recuerdo; los diferentes efectos de saber o de ignorar; la tensión entre el lenguaje y la

²² En *Corazón tan blanco* (1992), se patentiza plena referencia a Macbeth, ya que su título es una imagen shakesperiana, mientras que *Mañana en la batalla piensa en mí* (1994) se refiere a una escena del Acto V de Ricardo III. Aún más, en *Así empieza lo malo* (2014), el título proviene de una cita de Hamlet, y en *Los enamoramientos* (2011) se analiza de manera explícita la frase de Macbeth ante el anuncio de la muerte de su mujer “She should have died hereafter.”

realidad; la imposibilidad de silenciar a los muertos; las consecuencias colectivas de la traición y del crimen” (“Una historia” 28).

El afán de Javier Marías por la literatura clásica, así como su labor traductora influyen también en su estilo, incluso el lenguaje, al cual el escritor da igual importancia junto a los temas y los personajes.²³ La narrativa mariasiana de estilo elegante se caracteriza por un pensamiento rumiativo (Heyman), frecuentemente expresado mediante frases largas que confunden y hacen que el lector se reflexione, hasta que se problematice. Este propio estilo del autor evoca las incertidumbres de Montaigne y las formas sintácticas de Henry James (Mason). Además, la incorporación de una mirada meditabunda y culta, incluso casi escolar, algunas veces se compara al de Marcel Proust (Heyman).

Según Grohmann, la originalidad de la obra de Marías reside, también en “...the manifold and distinctive novelistic development which attests a clear process of maturation, coupled with a preoccupation with formal and stylistic aspects of writing, without however neglecting the art of storytelling, which gives rise to a unique novelistic world” (*Coming* 18).

Su tercera novela, *El monarca del tiempo* (1978), es un libro de transición, ya que señala el inicio de este “nuevo rumbo a su trayectoria narrativa con la búsqueda de un alto estilo literario ... y el tratamiento de temas de más solemnidad” (Vila Sánchez “Javier Marías o la novela”). En lo que se refiere a esta búsqueda interior por la definición de su obra, el mismo Marías comenta que:

²³“Javier Marias’s novels are in many ways as much about form and style, including language, as they are about the characters, actions, ideas or themes that make up the narratives....” (Grohmann, *Coming* 3).

“Yo deseaba que en España fuera posible ... escribir una novela no necesariamente castiza, pero tampoco tenía particular empeño en cultivar una novela obligadamente extraterritorial. Después de la publicación de mi segundo libro, de estructura y estilo más complejos que el primero, vi con claridad que si seguía única y exclusivamente por ese camino paródico, corría el riesgo de convertirme en una especie de falso cosmopolita...” (“Desde una novela” 47)

Después de 1986, cuando se publicó *El hombre sentimental*, empezó a formarse el estilo propio suyo, con toda peculiaridad y originalidad que lo caracteriza (Navarro Gil “Una aproximación” 187). Después de dicha publicación la narrativa mariasiana parece haber encontrado su propia voz, la cual el autor sigue empleando hasta el momento con muy buenos resultados (188). En el mismo modo, Isabel Cuñado sostiene que esta es “la primera novela portadora de los rasgos narratológicos, temáticos y metafictivos que caracterizan la narrativa más innovadora y peculiar de Marías” (*El espectro* 50). A partir del 1989, con la publicación de *Todas las almas*, se consolida el nuevo estilo que Marías adoptará en la mayoría de sus obras siguientes (Ferrer Plaza 262).

Dicho estilo peculiar mariasiano, refinado y culto, se caracteriza tanto por la profundidad de su prosa y de su pensamiento literario, y

se construye por medio de un lenguaje que en sí mismo ya es pensamiento, y como tal, es evocativo, sugestivo, y no preceptivo o preciso. La expresión discursiva se centra en establecer no *un* significado, sino *un orden* de significados. En el estilo de Marías esta insistencia en el orden de posibles significados, y no en un significado mismo, se manifiesta en una sintaxis determinada por los muchos “esto o lo otro,” “o...o,” “lo de más allá,” etc.

La preferencia sintáctica de Marías transmite este esfuerzo de aproximación a un sentido por definición siempre evasivo. (Scharm 199)

No obstante, este tipo de pensamiento parecido al del filósofo alemán Heidegger, da la “posibilidad de un acercamiento” que “se concentra en la predilección de frases largas, oraciones subordinadas, paréntesis e incisos, no para pecar de excesos o de imprecisiones gratuitos, sino justamente para ser lo más preciso posible y evitar excluir ninguna posibilidad de significado” (200). De hecho, Elide Pittarello, especialista en la obra de Marías que ha prologado varias de sus novelas sostiene que “toda palabra, hasta la más trivial ... [siendo metafórica e imprecisa,] en sí no posee más significado propio, o verdadero que el que le atribuye la costumbre o *doxa*.” Además, confirma “la conexión poética entre semejanzas disponibles en contextos incompletos” y que toda narración, por ser una invención, hace que se borre “el límite entre el discurso verídico y el discurso ficcional” (“Negra espalda del tiempo” 127). Así que la experiencia del mundo resulta subjetiva y “necesita la metáfora para descubrir (revelar) e inventar (hallar) lo que el lenguaje no dice o dice de manera inadecuada.”

Resumiendo todo lo anterior, “para Javier Marías, escribir novelas es la asunción de una anomalía ... el novelista tiene la visión deformada, también la lengua, quizá el gusto” (Asís Garrote 352). La originalidad de su narrativa tiene que ver no solo con los temas ni exclusivamente con el estilo, las estructuras sintácticas y el lenguaje usado. En realidad, su carácter auténtico reside exactamente en la mezcla de todos estos elementos.

II

Javier Marías y la configuración de la mujer

2.1 La mujer en ensayos periodísticos de Javier Marías

El quehacer intelectual de Javier Marías abarca una amplia e ininterrumpida trayectoria como columnista de opinión en diversos medios españoles. El escritor madrileño comenta distintos temas de la cotidianidad, políticos, sociales, religiosos a nivel tanto nacional como internacional, empleando “una técnica muy eficaz desde una perspectiva de comunicación de masas” (Casals, “Juan José Millás” 82). Marías opta por empezar su argumentación con recuerdos o anécdotas de su propia vida, sus temores y fobias, que funcionan como “puertas de entrada que llevan al lector hacia lo que él pretende mostrar” (Jiménez Correa 1370). De esta manera, acentúa la idea central y capta el interés inmediato de los lectores. Por consiguiente, su discurso periodístico se caracteriza por “una analogía con momentos actuales, con temas personales o argumentos de la ideología que pretende defender.” Mediante los artículos periodísticos Javier Marías establece un diálogo frecuentemente directo con los lectores ya que no es raro que el escritor les responda cuando ellos, a través de redes sociales, expresan su desacuerdo sobre las ideas desarrolladas en sus textos.

Javier Marías, frecuentemente expresa su ideario acerca de temas relacionados con la mujer, a quien admira y al mismo tiempo respeta. En su obra periodística, el escritor elogia a la mujer dinámica e inspiradora, quien reivindica sus derechos en una sociedad todavía machista y patriarcal. Por ejemplo, refiriéndose a la candidatura de Esperanza Aguirre para el Ayuntamiento de Madrid por parte del Partido Popular, en las elecciones municipales de 2015, Marías afirma: “una regeneración en toda regla, un azote contra la corrupción, una persona modesta. Y además una señora nada despótica ni malhablada: leal, dulce...y jamás vengativa. Una mujer sin colmillos, ni rectos ni retorcidos” (“Cuan fresca figura” 47). El escritor elogia el modelo de la mujer educada, dinámica y poderosa y al mismo tiempo dulce y sensible.

Javier Marías declara que “Soy feminista de siempre” (“Javier Marías: Soy feminista de siempre”); no obstante, apoya el feminismo *clásico* que “buscaba sobre todo la equiparación de la mujer con el hombre en todos los aspectos de la vida. Que ... gozara de las mismas oportunidades, que percibiera igual salario, que no fuera mirada por encima del hombro ni con paternalismo... que no supusieran “noticia” los logros o los cargos alcanzados por una mujer” (¿“Evitar a las mujeres a toda costa?”). Critica así el machismo que se opone a la igualdad entre los dos sexos sosteniendo que “a lo largo de mi vida me he sublevado ante los suficientes atropellos machistas para no desear otra cosa que su término, y aún me deja atónito que haya trabajos en los que una mujer percibe un sueldo más bajo que un hombre por llevar a cabo las mismas tareas” (“Cursillerías lingüísticas” 82).

No obstante, Javier Marías reprocha el “feminismo selectivo” refiriéndose a un incidente de acoso físico y verbal hacia una mujer hispano-rusa por las calles de Barcelona, frente a sus propios hijos y marido. Dicho acontecimiento enfureció a Marías por no haber recibido la mujer el apoyo de las feministas: “Para las feministas de la “cuarta ola”²⁴ ... esto debería haber bastado para poner el grito en el cielo ... Y sin embargo no he visto manifestaciones de apoyo ... ni he leído artículos indignados de escritoras” (¿“No tan mujer?”). Aún más, no puede entender cómo el feminismo puede ser selectivo, por lo que empieza a poner su sinceridad en tela de juicio: “Si una mujer es antiindependista y de origen ruso, ya no es tan mujer, por lo visto. Si el varón que le pega es secesionista y xenófobo ... entonces es menos agresor y quizá no condenable” (ibid.) Las nociones, pues, de Marías hacia la protección de los derechos femeninos se basan en su ideario de igualdad entre todo ser humano, independientemente de su sexo o características raciales.

²⁴El feminismo clásico abarca “las primeras tres olas” y se opone a la nueva manera de expresarse a través del movimiento #MeToo.

Frecuentemente el discurso de Marías genera la reacción de una parte de la sociedad como en el caso del uso del término “sexo débil” para las mujeres. Sin embargo, Marías sostiene que dicha expresión alude a su inferioridad física y de ninguna manera “supone menosprecio hacia el femenino, ni alude a otra cosa que a la ... ventaja física” (“La mezquindad que no falte” 178). Pero, lo que provocó la cólera de los feministas fue su actitud hacia el movimiento #MeToo. Aunque admite que la rebelión contra la violación y el acoso de las mujeres “no puede ser sino bueno,” sostiene que “dar crédito a las víctimas por el hecho de presentarse como tales es abrir la puerta a las venganzas, las revanchas, las calumnias, las difamaciones y los ajustes de cuentas” (“Ojo con la barra libre”). Marías afirmando que “las mujeres mienten tanto como los hombres...unas sí y otras no,” opina que la aceptación por principio podría servir como un “arma mortífera” a todos los que “se la guardan a alguien.” Por consiguiente, dicha “barra libre” tendrá como resultado el que “las acusaciones fundadas y verdaderas -y a fe mía que las hay a millares- serán objeto de sospecha y a lo peor caerán en saco roto, haya o no pruebas.” O sea, Marías expresa, sin ningún esfuerzo de ocultarlo o embellecerlo, el carácter de la naturaleza humana (independientemente del sexo) que dicta que uno actúe según le convenga. Esto es, al fin y al cabo, una cuestión de ética y no de género.²⁵

Javier Marías, nunca ha negado la existencia de actos de violencia (sexual o física) hacia las mujeres. “Nadie puede negar que las mujeres aún viven con un suplemento de miedo, y a menudo tienen que ir por el mundo con la vista y el oído alerta. Porque saben que es más fácil atacarlas a ellas con posibilidades de éxito” (“La mezquindad que no falte” 179). Al contrario, en sus artículos los denuncia decisivamente “Resulta repugnante el hombre que pega a una mujer, la

²⁵ En las numerosas críticas sobre el artículo mencionado, se opone a la manera en la que intelectuales como Marías o Arturo Pérez Reverte reaccionaron al movimiento #MeToo. Además, en un estudio psicoanalítico, se analizan las distintas voces masculinas, entre las cuales sitúan a la de Marías, acusándole de puritanismo (Dio Bleichmar).

cual, aunque se defienda, sabe que las más de las veces llevará la peor parte.” Como él mismo admite, fue educado en una época que “agredir físicamente a una mujer, ni siquiera con una bofetada, era visto como la mayor cobardía y la mayor vileza” (“Javier Marías y las mujeres”).

Javier Marías es un hombre que siempre ha sido rodeado de mujeres, ya sea su madre Lolita²⁶ su abuela Lola²⁷ su tía-abuela María,²⁸ o algunas criadas de su casa paterna.²⁹ La influencia de todas ellas en la formación de su propia personalidad es innegable. De hecho, hay numerosos casos en los que el escritor madrileño se deja arrastrar por la dinámica presencia femenina en su vida. En uno de sus artículos cita las palabras de su propia madre quien dirigiéndose a él y a sus hermanos (todos varones) decía: “Tratad siempre bien a las mujeres, porque es muy fácil hacerles daño” (“Javier Marías y las mujeres”). Frecuentemente Marías habla sobre su madre, una figura tierna y cariñosa que mostraba afecto tanto a sus hijos como a su nieta (“Y se juntan levemente”). Sin duda alguna, el escritor siente gran orgullo por su madre no solo por su trabajo impecable como traductora y profesora de filosofía, sino también por todo lo que vivió en sus sesenta y cinco años de vida a causa de una larga enfermedad: “esfuerzo temprano, la asunción de papeles que no le correspondían, la muerte de dos hermanos ... la Guerra, la represión feroz posterior, el novio en la cárcel y amenazado de muerte, la pérdida del primer niño” (“Mayor que Lolita” 266). Según Marías a los hijos les resulta difícil entender que su madre es una persona con vida propia antes de que nacieran ellos. Esta dificultad ocurre sobre todo por la dedicación y el compromiso que la madre siente hacia ellos mismos: “una madre es una madre, normalmente

²⁶ En “Mayor que Lolita.”

²⁷ En “Del latín a Shangri-La.”

²⁸ En “Del latín a Shangri-La.”

²⁹ En “Que por mí no quede” o en “Copiloto y pasajero.”

volcada en sus hijos, que la reclaman para cualquier menudencia. Tardamos mucho en pararnos a pensar en lo que ya acarrea antes de nuestro nacimiento” (265).

Para Marías la función de la maternidad es algo verdaderamente sagrado y considera por sentado toda su labor en el ámbito social: “Las madres...han tenido siempre mucho peso en este país” (“Glosario español para extranjeros ...” 207). Resulta evidente, también, que en el código de valores de Marías la familia es muy importante, hecho que se debe en parte a la relación entre sus padres, que se basaba en el mutuo respeto y admiración: “Mis padres habían estado casados treinta y seis años, pero habían sido amigos o habían salido desde hacía muchos más. Al morir ella, Lolita, él, Julián, quedó tan desconsolado...Durante bastante tiempo mi padre expresó ese deseo de seguir a mi madre” (“Menos mal que hay fantasmas” 190). Según su padre, Dolores Franco “era la persona más valiente que jamás había conocido” (“Mayor que Lolita” 265). Por consiguiente, el valor que atribuye el escritor al papel de la familia, y sobre todo a la figura materna se perfila, también, ya sea de modo explícito o implícito en su obra periodística y narrativa.

No obstante, Marías critica las percepciones (el *topos*), según las cuales la felicidad de la mujer reside en la maternidad. Habla, entonces, de la “mezcla de reproche y menosprecio” que recibían en el pasado las mujeres solteras, algo que también sucede en la actualidad: “Lo deprimente es que ... eso está retornando. Se vuelve a reivindicar que las mujeres se consagren a los hijos y abandonen sus demás intereses” (“Las tías solteras” 288).

En fin, Javier Marías siempre ha sido una persona que nunca dudó en expresarse de manera sincera, aun a sabiendas de que su tesis cause olas de desacuerdo. En su obra periodística, el escritor comenta distintos temas, sociales y personales a la vez, estableciendo un diálogo directo con los lectores. Y estas ideas desplegadas en sus artículos se vislumbran, frecuentemente, en su

obra narrativa, como ocurre en el caso de su discurso femenino. Se puede afirmar, pues, que su obra periodística interacciona con su narrativa, formándose la primera la base para que la segunda se pueda desarrollar.

2.2 Los personajes femeninos en *Los enamoramientos*

La representación de la mujer en la literatura no es algo nuevo. De hecho, desde la antigüedad³⁰ muchos autores han elegido de ocuparse del papel femenino en la sociedad. Las letras hispánicas también ofrecen abundantes ejemplos (González Allende 51); de las obras renacentistas,³¹ al Romanticismo³² y Realismo,³³ la mujer tiene un lugar destacado. El panorama literario contemporáneo no podría privar a la mujer de su rol. Aún más, con el paso del tiempo y el aumento de escritoras, se ha dado otro matiz a la manera en la que se representa la mujer en la literatura. Aunque la voz femenina en la novela española tiene mucho interés, en este trabajo nos concentramos en la manera en la que Javier Marías trata la mujer en una novela suya.

Con *Los enamoramientos* (2011), su decimotercera novela, Marías cumple cuarenta años en la escena literaria española. Se trata de una novela detectivesca que abarca cuestiones éticas y filosóficas y, cuya “gran fuerza consiste en las reflexiones que arroja sobre la subjetividad del ser humano” (Paz Soldán). Específicamente, dicha obra se caracteriza por temas como el amor, los riesgos, las amenazas y las expectativas de los seres humanos en la búsqueda de la felicidad amorosa, como sucede en toda narrativa de Marías, (Pitarrello “Prólogo” *Los enamoramientos* 9).

Desde el título de la novela se hace evidente que el amor es uno de los temas centrales; un amor sin límites, un frenesí amoroso que conduce a los personajes a laberintos emocionales y actitudes amorales e irracionales. Pittarello, refiriéndose a la noción del amor en esta obra, habla de la diferencia entre la connotación que llevan las palabras ‘enamorarse’ y ‘Amor.’ En concreto,

³⁰ *Antígona* (441 a.C.) de Sófocles.

³¹ *La perfecta casada* (1584) de Fray Luis de León, donde se presenta el ideario de la mujer casada.

³² *El trovador* (1836) de Antonio García Gutiérrez, drama romántico en el que se ofrecen distintos modelos negativos de mujer.

³³ *La regenta* (1885) de Leopoldo Alas que trata del adulterio de la protagonista.

comenta que enamorarse es un ‘estado’ que implica “una caída o descenso de la persona, como indican por ejemplo la expresión inglesa *to fall in love* o la francesa *tomber amoureux*” (Prólogo *Los enamoramientos* 14). Junto al multiperspectivismo del amor tratado, el azar y la impunidad desempeñan, también, un papel importante en la evolución de la trama. En *Los enamoramientos*, la historia, se basa en dos ejes centrales: *eros* y *thánatos* que se intercalan, dado que el amor lleva a la muerte y a su vez la muerte conlleva el amor (Javier enamorado de Luisa asesina a su marido, Deverne, y logra ganar su amor.) No cabe duda de que en esta novela el lector se ve obligado a reflexionar sobre asuntos concretos como las relaciones intrapersonales, la muerte y el miedo de perder a seres queridos, la amistad y el destino inevitable del ser humano.

En la obra, dividida en cuatro partes, la protagonista de la novela, María Dolz, trabaja en una editorial en el centro de Madrid y narra su propia historia, hecho que concede a la narración subjetividad. Hasta las últimas líneas de la novela, María Dolz expresa sus más íntimos pensamientos, sus miedos y deseos, su propia perspectiva de los hechos. La narradora cuenta acontecimientos que ya han sucedido en el pasado, de ahí se vislumbran “los matices (sospechas, dudas, temores) del conocimiento progresivo que María va adquiriendo acerca de los verdaderos sucesos y las auténticas intenciones que los han provocado” (Pozuelo Yvancos 37). Como afirma Calvo Carilla la narradora “extiende sus reflexiones generalizadoras al tú lector, al género femenino (a partir de un ‘nos’ inclusivo) y, en ocasiones, al conjunto del género humano: un yo colectivo que incluye e implica a un ‘nosotros,’ a todo el mundo, con continuas apelaciones a la experiencia común compartida por el narrador y por el lector” (Calvo Carilla 108-09). En este punto vale la pena mencionar que, en *Los enamoramientos*, Marías, por primera vez, opta por enfocar en el mundo interior de un personaje femenino (Pittarello, Prólogo, *Los enamoramientos* 11-12). De esta manera es la voz femenina que alude a preocupaciones fundamentales,

existenciales y cotidianas a la vez. Sin embargo, Paz Soldán sostiene que “suena tal como suenan todos los narradores hombres de las anteriores novelas de Marías.”³⁴

El empleo de prolepsis y flashback que interrumpe el orden cronológico en la evolución de la trama atribuye al texto un matiz de intriga y misterio, hecho que aumenta el interés del lector. La novela inicia con un flashback: “La última vez que vi a Miguel Desvern o Deverne fue también la última vez que lo vio su mujer, Luisa, lo cual no dejó de ser extraño y quizá injusto, ya que ella era eso, su mujer, y yo era en cambio una desconocida y jamás había cruzado con él una palabra” (19). Desde la primera frase, pues, el lector se entera de la muerte de un hombre, lo cual provoca distintos sentimientos a las dos mujeres, su esposa y la narradora. Cada mañana, María, la narradora, antes de ir a su trabajo, desayuna en una cafetería, donde coincide con una pareja que parece tener la relación conyugal perfecta, como la de las películas. Observándolos cada día, María intuye su felicidad y admira “lo bien que lo pasaban juntos.”

A una hora a la que casi nadie está para nada, y menos para fiestas y risas, hablaban sin parar y se divertían y estimulaban, como si acabaran de encontrarse o incluso de conocerse, y no como si hubieran salido juntos de casa, y hubieran dejado a los niños en el colegio, ... y se hubieran despertado en la misma cama, y lo primero que cada uno hubiera visto hubiera sido la descontentada figura del cónyuge.” (23)

³⁴En una entrevista en *The Paris Review*, Marías había dicho que no creía que en algún tiempo utilizaría en sus novelas la voz femenina en primera persona porque le “parecía muy forzado y artificial” (Fay). Sin embargo, desde entonces lo ha hecho dos veces, en *Los enamoramientos* y en *Berta Isla* (LaPointe). Así mismo, en otra entrevista justifica este cambio en su modo de pensar: “Efectivamente lo dije y así lo pensaba, pero con esa novela [*Los enamoramientos*] me di cuenta de que, si quería mantener la primera persona, tenía que ser contada por la mujer,” continuando que en un principio se sentía inseguro e incómodo porque no estaba seguro si una mujer pudiera tener el mismo sentido humor que sus narradores ni si pudiera hacer el mismo tipo de observaciones y bromas. Pero se enteró de que “era una tontería. La narración en una novela... consiste principalmente en contar, en observar, en reflexionar” (Zunini).

Después de unos meses de observación cotidiana que llega a ser una verdadera afición, María se entera de que el hombre ha sido brutalmente asesinado por un gorrilla, un aparcacoches indigente, quien lo acuchilla conducido por su propio drama personal. Un día la narradora ve a la viuda, Luisa Alday, en el local, y decide acercarse a ella para darle el pésame. Así que empiezan a conocerse. María le inspira confianza a Luisa, por lo que la última la invita a su casa. Allí, María conoce a Javier Díaz-Varela, un amigo íntimo del difunto, quien parece haber adoptado una postura custodial hacia Luisa. A partir de este momento empieza una relación amorosa entre los dos, y más concertantemente un amor frustrado para María ya que Javier está enamorado de Luisa, aunque él no lo confiesa. Pero, María relaciona todas las pistas hasta asegurarse de esto: “Conmigo Díaz-Varela no disimulaba la impaciencia que se veía obligado a ocultar ante Luisa” (143). Por consiguiente, se enreda en una lucha interior, llena de conjeturas sobre lo que ella podría aceptar para poder ganar el amor de Javier. De hecho, María no tendría ninguna objeción si Javier le dijera: “No hay nada malo en que me entretengas [mientras él espera a que llegue el tiempo para que la mujer de la que está enamorado acepte su amor] ... pero ten bien presente que eso es lo que somos para el uno el otro: compañía provisional y entretenimiento y sexo...camaradería y contenido afecto” (143).

Mientras la trama evoluciona, María se hace testigo de un incidente que arroja luz sobre la muerte enigmática de Deverne, el difunto marido de Luisa. La narradora, escuchando a hurtadillas la conversación entre Javier y Ruibérriz de Torres, un amigo suyo, se entera de que Ruibérriz, siguiendo las instrucciones de Díaz-Varela, había acercado a Vázquez Canella, el gorrilla homicida, y le había coaccionado para que atacara a Deverne. Javier trata de explicarle las razones por las cuales dio las órdenes para el asesinato de su amigo. A partir de ese momento, la relación entre Javier Díaz-Varela y María llega a su fin. María, decide no hablar a Luisa sobre el verdadero

responsable de la muerte de su marido y continua su vida, lejos de Javier. La novela termina dos años después; María ve a Díaz-Varela junto a Luisa en un restaurante, casados ya, y está a punto de arruinar el matrimonio:

Bastaría con que me levantara y me acercara a su mesa y le dijera: “Vaya, al final lo conseguiste, quitar de en medio el obstáculo sin que ella haya sospechado”. No tendría que añadir nada más, ni dar ninguna explicación, ni contar la historia entera, me daría media vuelta y me iría. Sería suficiente con eso, con esas medias palabras, para sembrar el desconcierto en Luisa y que ella le pidiera cuentas muy arduas. Sí, es tan fácil introducirle la duda en cualquiera. (358-59)

Sin embargo, al acercarse a ellos, decide callarse para siempre, pensando “¿Quién soy yo para perturbar el universo?” (363).

Este estudio se centra en la configuración de los personajes femeninos y específicamente de María y su antagonista Luisa, dado que reflejan el ideario del escritor hacia las mujeres. María, es una mujer de 30 y tantos años, quien no se siente satisfecha con el mundo laboral en el que se mueve. En la novela se perfila la crudeza del mundo de los escritores, y, a través de la sátira de sus manías y exigencias exageradas, se discierne la crítica hacia la debilidad e impotencia del rol femenino.

Me daba más pereza enfrentarme a mis tareas, ver inflarse a mi jefe y recibir las pesadísimas llamadas o visitas de los escritores ... los más pelmas y desorientados, a los que vivían solos, a los desastrosos, a los que coqueteaban inverosímilmente, a los que marcaban nuestro teléfono para empezar la jornada y comunicarle a alguien que aún

existían, valiéndose de cualquier pretexto. Son gente rara, la mayoría...Y así me sentía con mucho menos humor y paciencia. (35-36)

De esta manera para María, ayudar a alguien a vestirse, recoger sus prendas de vestir de la tintorería, mandarles un técnico informático o hacerles los preparativos de un viaje es una pesadilla.³⁵ No obstante, logra escapar de esta rutina profesional gracias a los encuentros matutinos con la pareja ideal. Esta costumbre parece influir de modo decisivo en el estado de ánimo de la narradora, hecho que sorprende a ella misma, también: “Cuando colgué, me quedé sorprendida de haberle negado algo a Garay Fontina, y además sin consultarle a mi jefe, por mi cuenta vi a la pérdida [de los desayunos sin la pareja perfecta] esa ventaja: me hacía más intolerante con las debilidades, los envanecimientos y las tonterías” (43). La ausencia de la pareja provoca el cambio de su actitud hacia los otros, poniendo de relieve la dinámica de su carácter.

El diálogo entre María y Luisa en la cafetería va a cambiar definitivamente la vida de la primera. En la casa de Luisa, María conocerá a Javier Díaz Valera, un hombre bien parecido, con unos labios femeninos (122), muy calmado, con sentido de humor (105) y una facilidad de expresarse de manera que fascine a sus oyentes:

Le miraba los labios mientras peroraba, se los miraba con fijeza y me temo que, con descaro, me dejaba mecer por sus palabras y no podía apartar los ojos del lugar por donde salían, como si todo fuera boca besable, de ella procede la abundancia, de ella surge casi todo, lo que nos persuade y lo que nos seduce, lo que nos tuerce y lo que nos encanta, lo que nos succiona y lo que nos convence. Me quedé perpleja al comprobar cuánto me gustaba y hasta fascinaba aquel hombre apenas conocido, más aún al recordar que para

³⁵ Estas son solo algunas de las tareas con las que tiene que ocuparse María en su vida laboral.

Luisa era en cambio casi invisible e inaudible, de tal visto y oído. Cómo podía ser, uno cree que lo que lo enamora debería anhelarlo todo el mundo. (126-27)

María se queda paralizada por la labia del quien se ha enamorado y se le resulta imposible actuar de otra manera que mostrar su sumisión. Un claro ejemplo de su fragilidad se presenta cuando María evita comentar la frase: “She should have died hereafter” de la tragedia de Shakespeare *Macbeth*, ya que “Quería oír su voz y rastrear su mente, y seguir viendo sus labios en movimiento. Corría el riesgo de no enterarme de lo que decía, por estárselos mirando embobada” (130). Se trata, pues, de una mujer tan enamorada que llega hasta el punto de someterse a los gustos amorosos de su amante. Refiriéndose a imágenes de mujeres con zapatos de tacón a la hora del acto sexual la protagonista dice que “muchos hombres son fieles a ciertas imágenes clásicas, yo los entiendo...y no me opongo, nada me cuesta complacerlos y aun me siento halagada de responder a una fantasía ya dotada de algún prestigio, el de su perduración a través de unas cuantas generaciones, no es poco mérito” (189).

Evidentemente, dicha relación que remite a la imagen tradicional de los dos sexos, del hombre como ser activo y de la mujer como pasivo³⁶, se perfila, también, en los prejuicios que acompañan al cuerpo desnudo de una mujer: En un monólogo interior de María, el lector se da cuenta del impacto de la mirada masculina (*the male gaze*³⁷):

³⁶ En su libro emblemático *Visual and Other Pleasures*, Laura Mulvey, habló de la tesis tradicional que presenta al hombre como individuo activo y la mujer como pasivo.

³⁷ Este término se utilizó por primera vez por John Berger y después se incorporó en las teorías de Laura Mulvey. En particular, Mulvey sostiene que “In a world ordered by sexual imbalance, pleasure in looking has been split between active/male and passive/female. The determining male gaze projects its fantasy onto the female figure, which is styled accordingly. In their traditional exhibitionist role women are simultaneously looked at and displayed, with their appearance coded for strong visual and erotic impact so that they can be said to connote to-be-looked-at-ness” (19).

me hizo dudar, y plantearme si en el caso de creerme en efecto a solas con Díaz-Varela en su piso, habría salido de la habitación con los pechos al aire o me los habría cubierto, hay que estar muy seguro de que no han cedido, de que no nos delatan su balanceo o su brindar excesivos, para caminar así delante de nadie ... no es lo mismo que un hombre los vea en reposo, o en medio de un fragor confuso y cercano, que de frente y con distancia y en movimiento incontrolado. (189-90)

Resulta entonces muy interesante el que, aun en momentos cruciales (cuando la narradora empieza a sentir miedo por su propia vida, porque sabe el secreto de Javier³⁸), ella sigue prestando atención a su imagen y adopta una vestimenta que favorezca a su cuerpo semidesnudo: “con el sostén era suficiente, quizá me lo habría puesto ... aunque no hubiera habido un intruso, a sabiendas de que de pie, en movimiento, me favorecía ... ese sostén me haría tal vez más llamativa...más atractiva a ojos del desconocido (192-3). Dicha actitud se relaciona con los prejuicios en cuanto a la representación del cuerpo femenino enfatizando que muchas mujeres adoptan una postura que satisfaga el deseo masculino. Así que María, aceptando que la mirada masculina se concentra en la fragmentación y fetichismo sexual del cuerpo femenino, cae víctima de la cosificación y apropiación de su sexualidad.

“El carácter falocéntrico de la mirada masculina” sobre el cuerpo femenino se debe a la influencia que Marías ha recibido del cine clásico de Hollywood de los años 40 y 50 (Cuñado “Una historia” 32). Así pues, la mujer se sitúa en pleno centro del “orden patriarcal dominante” con una función que ostenta su aparición como “objeto simultáneamente deseable y amenazante” (ibid.). La “mirada masculina valorativa” de Ruibérriz (337) es algo que caracteriza su personaje,

³⁸Mientras dura el diálogo entre los dos hombres el lector siente la ansiedad de María cuando busca encontrar una manera de salirse del dormitorio sin que Díaz-Varela y Ruibérriz entiendan que haya escuchado su conversación.

presentándole baboso con una seguridad sobre sí mismo que hace que el lector (sobre todo femenino) sienta repugnancia por su “codicia visual hacia [el] sostén y [la] falda [de María], o hacia lo poco que ocultaban, y sus consiguientes requiebros.” (205). Es verdad, que la impresión que le causa la visión del busto y del cuerpo femenino desnudo “refuerza el paradigma de la mirada fragmentadora del hombre sobre la mujer, una mirada que quedará grabada para transmitirse de hombre a hombre” (Cuñado “Una historia familiar” 40). Es exactamente lo mismo que ocurre con las imágenes de tacones “o medias, o extremidades del cuerpo como las piernas-todos privilegiados en la narrativa de Marías” (38). Semejantes connotaciones tienen ciertos marcos espaciales, como por ejemplo la cama en la que María vive toda su angustia psíquica, tratando de encontrar una solución cuando Ruibérriz está con Javier. El dormitorio, y concretamente la cama es el lugar “donde se cruzan lo erótico y lo fatal, Eros y Thánatos” (40).

No obstante, María cae víctima de un amor frustrado, sin expectativas para el futuro. Como ella misma comenta, nunca amaneció en la casa de Javier, pasándose toda la noche allí, ni conoció “la alegría de que su rostro fuera lo primero que veían mis ojos por la mañana” (176). La narradora se siente decepcionada aún más cuando, en el diálogo entre Javier y Ruibérriz, se entera de que para Javier es solo “una tía”; mucho menos de “una amiga ... una ligue ... una novia. Posiblemente no era aún lo primero ni ya lo segundo ni sería jamás lo tercero, ni siquiera en el sentido más amplio y difuminado de la palabra, con su valor de comodín” (179). Para Javier María parece ser un mero objeto sexual y ella acepta pasivamente lo fugaz de su dejando de lado sus propias necesidades y deseos.

A pesar de su sumisión total, María se enfrenta, también, con la violencia física y psicológica. A partir del momento en que María se entera de la involucración de Javier en el asesinato de Deverne, empieza su agonía interna de ocultar su miedo por su propia vida.

Y de pronto les tuve miedo, los dos juntos me dieron miedo, quise creer que Javier a solas no aún no me lo habría dado: acababa de acostarme con él, lo había abrazado y besado con todo el amor que me atrevía a manifestarle, es decir, con mucho amor retenido o disimulado, lo dejaba traslucir sólo en detalles en los que probablemente él no reparaba, lo último que deseaba era asustarlo. (184)

Sin embargo, el juego de poder entre ella y Javier pronto llegará a su punto culminante: “Levantó entonces la mano y me liberó el hombro y me quitó el odioso peso de encima, y con esa misma mano que casi me había causado dolor ... me acarició la mejilla, otra vez como si fuera una niña y él tuviera poder para castigarme o premiarme con un solo gesto, y todo dependiera de su voluntad” (219). Este miedo físico que Javier le ha producido a María refuerza su imagen poderosa: “de pronto me tuviste miedo ... ¿creíste que no te lo iba a notar? Siempre lo notamos, cuando infundimos temor. Quizás las mujeres no ... rara vez lo infundís y desconocéis la sensación” (261). Y aun negando que causando miedo a las mujeres es algo que le gusta, el hecho de que lo generaliza es algo que engrandece el pavor de María: “Para mí no es nada agradable, aunque a muchos hombres les encante y la busquen, una sensación de fortaleza, de dominación, de momentánea y falsa invulnerabilidad.”

Pero, al final la narradora parece haber encontrado paz interior y psíquica, La novela termina del mismo modo en el que empieza: en un restaurante María observa a su exnovio, Javier con su esposa, Luisa. Esta imagen parece representar lo ideal para María, lo que no ha podido

alcanzar. Al mismo tiempo, confirma el cambio determinado de su vida, a pesar de que sigue estando enamorada de él; ya librada de toda la agonía, el miedo y el maltrato de su relación con Javier, ha logrado aceptar a sí misma tal como es, sin que le resulte necesario hacer todo lo posible para que se sienta deseable y amada:

yo no quiero ser su maldita flor de lis en el hombro, la que delata y señala e impide que desaparezca hasta el más antiguo delito ... Tampoco quiero ser como los malditos libros entre los me paso la vida ... No quiero ser como esas voces escritas que a menudo parecen suspiros ahogados, gemidos lanzados por un mundo de cadáveres en medio de cuales todos yacemos, en cuanto nos descuidamos ... Y seguí pensando, mientras le daba la espalda y se alejaban ya de él para siempre mis pasos y mi bulto y mi sombra. (366-67)

Así pues, María Dolz, la narradora, es un personaje redondo y esférico que se distingue por su complejidad e imprevisibilidad. A lo largo de la narración vemos su transformación y su habilidad de ajustarse a las circunstancias, y al final deja de ser la ‘doncella soñadora’ a la deriva de Javier.

Por otro lado, Luisa, la viuda, es una figura que asume numerosos papeles a lo largo de la novela, como por ejemplo el de la esposa y la madre. En primer lugar, se presenta como una mujer deseable y llena de felicidad por haber encontrado el amor ideal, una mujer que “nunca esperaba [el beso de su marido] sentada, sino que se ponía de pie para devolvérselo” (30), por lo que en los ojos de María la pareja parece ser “el uno para el otro” (24). Sin embargo, la muerte de su marido cambió decisivamente su vida. “Parecía estar allí de prestado ... Ya no hablaba con viveza, como hacía con su marido, sino con una falsa naturalidad que denotaba sentido de la obligación y desgana” (56). Tras el asesinato de su marido, Luisa trastornada psicológicamente parece haber perdido no solo todo contacto con la realidad y las ganas para seguir viviendo, sino también el

sentido de la maternidad. María pronto se da cuenta de que es la niña la que cuida a la madre y no viceversa:

La niña estaba muy pendiente de su hermano, ... y me dio la impresión de que también se ocupaba de Luisa a su manera, como si a ratos intercambiaran los papeles o, si no tanto, ambas se disputaran un poco el de la madre ... mientras la niña se tomaba su helado ... vigilaba que a Luisa no se le quedara el café frío y la instaba a tomárselo. También la observaba de reojo, como si acechara sus gestos y expresiones, y si la veía con la mirada demasiado ida, abismándose en sus pensamientos, se dirigía a ella al instante, haciéndole algún comentario o pregunta ... como si quisiera impedir que se perdiera del todo y le dieran lástima sus ensimismamientos. (57-58)

Resulta evidente el cambio de papeles dado que es la niña la que “se separaba con más preocupación de Luisa que a la inversa” haciéndole “una caricia fugaz en la mejilla, como si le recomendara comportarse y no meterse en líos o procurara dejarle algún consuelo táctil hasta el momento de reencontrarse” (58). Carolina, la hija de Luisa y Miguel Deverne, de 10 años aproximadamente, se comporta con madurez y parece haber crecido repentinamente tras la muerte de su padre. En uno de los diálogos con su madre, se nota su sufrimiento psíquico, pero también, el alto nivel de obligación que siente; dicha obligación resulta como un bulto para la pequeña:

-‘¿Lo ves? ¿Lo ves?’

-‘¿Qué es lo que tengo que ver, cielo?’

-‘Nada, nada. Que papá ya no está en casa, ¿no lo ves?’

-‘Claro que lo veo, cariño’, le dije, y se me saltaron las lágrimas. No me había visto llorar y le di pena, desde entonces se la doy. Se acercó y empezó a secármelas con su vestido. (88-9)

Así pues, la niña asume el rol del protector de su propia madre, aun escondiendo algunas veces sus propios sentimientos para que no produzca más dolor a ella. Luisa tiene plena conciencia de que la muerte del padre puede afectar las futuras relaciones intrapersonales de su hija y está muy preocupada por el comportamiento de esta: “Noto cómo mira a mi alrededor cuando estamos en la calle, cómo se pone alerta ante cualquier desconocido, o más bien, ante cualquier hombre desconocido. La tranquiliza que esté acompañada ... de mujeres ... Esto me preocupa un poco, que les coja con miedo a los hombres, que se ponga en guardia y nerviosa ante ellos” (89).

No obstante, quedándose destrozada emocionalmente ella no sirve nada de modelo para su hija. De hecho, lo que ocurre es que el “impulso de acabamiento” se aumenta, lo cual indudablemente se trasmite a sus hijos: “Quisiera estar dónde está él, y el único ámbito en el que me consta que coincidiríamos es el pasado, el no ser y sin embargo haber sido... Nada más se nos quita si se nos quita de en medio. Nada más se nos acaba si uno ya se ha acabado” (104). Con una madre como Luisa entonces, que muestra cómo rendirse y dejarse a su destino aceptando las cosas tal como son, claudicándose en su pasado, no es de extrañar que Carolina asume un rol que no coincide con su edad. La madre no es para la hija fuente de inspiración ni puede instigarle todos los principios y cualidades que una madre debería enseñarle, como, por ejemplo, que uno tiene que luchar por sus deseos. Aún más, la falta de una madre dinámica y decisiva tiene como consecuencia el hecho de que los hijos se crezcan tratando de encontrar otros recursos para poder sobrevivir. El papel maternal que adopta la niña es su propio grito desesperado, un grito silencioso pero muy persistente.

Sin embargo, lo que resulta aún más chocante para María no es el cambio de papeles en la relación entre Luisa y su hija, sino la misma afirmación de Luisa que sus propios hijos no pueden darle la felicidad:

-Deben de serte una ayuda [dice María señalando al cuarto de los niños]..Tenerte que ocupar de ellos te obligará a levantarte cada mañana con algo de ánimo Serían una carga pero también un salvavidas forzoso ...

-No, es todo lo contrario ... ahora no puedo con ellos, me pesan demasiado. Ojalá me fuera posible ponerlos entre paréntesis, o hibernarlos ... ponerlos a dormir y que no se despertaran hasta nuevo aviso. (84-85)

Esta actitud hacia sus propios hijos, su negación de cuidarlos es el trauma más grande que le ha dejado a Luisa la pérdida de su querido esposo. Luisa, destrozada emocionalmente, “daría cualquier cosa por que no estuvieran ahora, por no tenerlos ... no es que me arrepienta de pronto, su existencia me resulta vital y son lo que más quiero, más que a Miguel probablemente ... ” En aquel momento Luisa no puede sobrellevarla muerte de su marido y deja de lado su rol de maternidad. Como ella misma afirma “los niños dan mucha alegría” pero que no ve ningún sentido en que alguien tenga que pasar “por los mismos disgustos y descubrimientos, más o menos, eternamente” (85-86). Los descubrimientos a los que se refiere Luisa tienen que ver con lo fugaz de la vida ya que la muerte puede venir de manera imprevisible e inesperada; Sin embargo, María cree que un día Luisa “saldrá de esta [situación]... se recuperará antes de lo que cree ... y hasta volverá a casarse” (88); y estas palabras de María funcionan como prolepsis.

Resumiendo todo lo anterior, *Los enamoramientos* es una novela que trata de cuestiones éticas y filosóficas (la maternidad, el amor, la muerte, la amistad, el poder, la impunidad) de la existencia humana, ofreciendo una riqueza de sentimientos. En las tres historias de amor, la de Miguel y Laura, la de Javier por Laura y la de María por Javier, se vislumbra la importancia del destino y del azar en la vida, y la necesidad humana por la búsqueda de la verdad y la felicidad. Al mismo tiempo, endicha obra destaca el papel polifacético de la mujer (esposa, madre, hija, amiga, amante, profesional); un papel condicionado por los prejuicios arraigados en la sociedad. En particular, a través del monólogo interior de María, lo cual ocupa la mayor parte del texto, experimentamos la proyección de estereotipos y expectativas relacionadas con la figura femenina y su posición en la sociedad. Además, la configuración de la mujer refleja, también, el ideario femenino de Javier Marías, quien, sin duda alguna, deja su propia huella en la obra.

3. Conclusiones

En el presente estudio hemos tratado la configuración de la mujer en *Los enamoramientos*, basándonos en las diferentes funciones que abarca la figura femenina en la novela. Al mismo tiempo nos hemos centrado en una parte de la obra periodística del autor que se relaciona con la mujer. Estudiando pues, la representación de los personajes femeninos en dicha novela y el discurso periodístico de Javier Marías se pueden sacar conclusiones importantes en cuanto al pensamiento maríasiano sobre el papel femenino en la sociedad y cómo este se refleja en su novela *Los enamoramientos*.³⁹

En primer lugar, es verdad que Marías habla con cariño y admiración sobre las mujeres; la manera en la que fue educado por su propia madre le ha instilado sentimientos de afecto y respeto hacia ellas. Además, su constante relación con las mujeres durante toda su vida lo ha sensibilizado aún más, como se hace evidente en sus artículos periodísticos. En el ideario maríasiano todo ser humano debe tener los mismos derechos y las mismas oportunidades para desarrollarse según sus propios deseos. En *Los enamoramientos* Javier Marías “se mete en la piel de una mujer” (“Javier Marías: Los hombres y mujeres son iguales”) y elige por primera vez una voz narradora femenina, que es de la misma familia que los narradores masculinos de sus anteriores novelas. El escritor no acepta la afirmación que la literatura escrita por mujeres sea distinta de la escrita por hombres. En cambio, sostiene que hombres y mujeres son iguales “a la hora de contar, ver y reflexionar;” a pesar de que él mismo admite que las mujeres pertenecen al sexo débil solo por su naturaleza.

³⁹Grohmann ha sostenido que los textos periodísticos de Marías “deben ser considerados como una importante parte constituyente de su obra” (“Más allá” 10).

Las percepciones mariasianas sobre la mujer se vislumbran sobre todo en la representación de los dos personajes femeninos más importantes de la novela: el de María y el de Luisa. Desde el principio las dos mujeres son muy diferentes entre sí. A Luisa no se le ha dado ningún oficio; aunque no se sabe si proviene de una familia acomodada, su matrimonio con Deverne le ha permitido llevar una vida sin preocupaciones por asuntos económicos. Por otro lado, María es una mujer dinámica que se define sobre todo por su vida laboral. A pesar de que no está totalmente contenta con su trabajo, trata de desarrollarse tanto como persona como profesional. En un principio, María parece reducirse en su rol complementario que no tiene mucha importancia. Sin embargo, con el cambio de su mentalidad se convierte en una mujer que no solo sobresale por su dinamismo, sino también destaca por su ascenso en la escalera corporativa. Este hecho muestra, una vez más, de manera clara y explícita, la fe de Marías en la dinámica presencia femenina. Esta confianza mariasiana en las capacidades femeninas se vislumbra, también, en su obra periodística, tanto cuando Marías habla sobre su propia madre y lo que logró en su vida, como cuando habla sobre mujeres que admira, por ejemplo, la política Esperanza Aguirre.

En un principio la familia parece ser el elemento más importante para Luisa. Su postura hacia su esposo y sus hijos le da la impresión al lector que es una mujer muy satisfecha con el papel vital que tiene en su familia. Esta felicidad dentro de la familia que se refleja tanto en *Los enamoramientos* como en su obra periodística es una de las experiencias personales del mismo Javier Marías. Efectivamente, creció en una familia con padres que verdaderamente querían y admiraban el uno al otro. Así que, en la novela, se pone de relieve la institución de la familia, presentándola como uno de los mayores valores. De hecho, la pareja de Deverne y Luisa representa la admiración mariasiana por la familia en general y más en concreto por la felicidad conyugal.

Al mismo tiempo, el carácter de María destaca por la falta total de la presencia materna, lo cual le atribuye un matiz de distancia de lo que es *normal* o aceptable en las sociedades occidentales. De hecho, en su obra periodística Marías no solo no critica esta opción, sino que la presenta tal como debería ser: una decisión exclusivamente femenina que no se debe reprochar. María Dolz intenta encontrar la felicidad en sus relaciones amorosas y se ve a través de su sexualidad, cayendo de este modo víctima de la mirada masculina. La narrativa maríasiana se ha criticado por la cosificación del cuerpo femenino. Según Grosz, este es “a site of social, political, cultural and geographical inscriptions, production or constitution. The body is not opposed to culture, a resistant throwback to a natural past; it is itself a cultural, *the* cultural product” (23). Así que, se entiende que la representación de la mujer como un cuerpo fraccionado resulta en el que el personaje femenino se condense dentro de un modelo social en el que destacan las alianzas masculinas (Cuñado “Una historia” 30). Del mismo modo, Jerónimo sostiene que el cuerpo femenino es “a cultural text that male characters have the privilege to translate as they please in their quest for meaning and identity construction” (358). Algunos críticos pues, sostienen que la explotación sexual femenina presentada en la narrativa maríasiana parece un poco alarmante y preocupante. En concreto, la escritora y crítica literaria inglesa Dama Margaret Drabble comenta que el tratamiento que reciben las mujeres en los textos de Marías es algo que le molesta:

As a woman, I find them more disturbing than offensive. They seem to reach back into a darker past where women and men were more sharply differentiated than they now allow themselves to be, than they now think they ought to be. They strike one as politically incorrect, but not in a simple macho manner. They cause alarm but not, on the whole, offence ... Something more complicated than old-fashioned sexism is going on here, and I can't work out what it is. (Drabble).

Ambas mujeres se presentan en momentos de inestabilidad psíquica y emocional; Luisa, al morir su esposo, pierde su mundo entero y niega de cumplir su papel maternal. La pérdida de los seres queridos, sin duda alguna, afecta a todos, ya sea una mujer que perdió a su marido, como en el caso de Luisa, o un hijo cuyo padre se murió, como sucedió con Carolina y Nicolás. Tal suceso produce unas condiciones muy especiales y frecuentemente determina la evolución de los seres humanos. También en el caso de “la madre que sufre un aborto, se le hace difícil abandonar la esperanza y se pregunta de vez en cuando por el niño que podría haber sido” (116). El mismo Marías ha hablado muchas veces sobre la trágica muerte de Julianín, el primogénito de sus padres, con solo 3 años y medio. El autor madrileño ha afirmado que este hecho le afectó tanto a su madre que nunca pudo compensar esta pérdida del “que más quiso” con el nacimiento de sus otros cuatro hijos varones. En dicho artículo, dedicado a su madre, Marías afirma

Hablé de ello en un libro, *Negra espalda del tiempo*, y allí creo que dije algo parecido a esto: era el que ya no podía hacerla sufrir ni darle disgustos, el que nunca le contestaría mal como suelen hacer los adolescentes, el que siempre la querría con el querer inigualable y sin reservas de los niños pequeños, el que no pudo cumplir con las expectativas pero tampoco con las decepciones, el que siempre permanecería intacto. (Marías “Mayor que Lolita” 266).

Por otro lado, María trata de ganar un lugar especial en la vida de un hombre enamorado de otra mujer. Totalmente sumida a los deseos de Javier, adopta una postura que desprecia la dignidad humana, ya que acepta pasivamente el que siempre será solamente “una tía” para Javier. En este punto vale comentar el hecho de que Marías trata del mismo modo a los dos sexos en cuanto a sus deseos y hasta qué punto pueden llegar para conseguirlos. Específicamente, el hombre

enamorado se comporta, también, sin límites para ser el esposo-amante perfecto para su pareja, incluso llegando hasta el asesinato, como por ejemplo en el caso de Javier. Él representa el modelo machista que ejerce, también, violencia física y psicológica a María, provocándole miedo por su propia vida. En esta parte el escritor presenta imágenes de la realidad ya que la violencia hacia las mujeres sigue siendo un problema social. El reproche de Marías contra el machismo y su continuo apoyo hacia el feminismo que lucha por la igualdad son los pormenores de su discurso. No obstante, su crítica hacia movimientos feministas como #MeToo ha provocado la reacción de una parte de la sociedad que acusa a Marías por puritanismo.

Al final de la obra, Marías dota a los dos personajes femeninos con mayor fuerza interior, con el fin de sobrepasar la catástrofe que han vivido. En otras palabras, es una prueba más de la potencia femenina en la que Marías cree. Las dos mujeres siguen caminos distintos; María se aleja del Javier y se libera de la dependencia masculina mientras que Luisa encuentra su refugio a Javier; elige, de esta manera, otra vez, auto-referirse mediante la figura masculina. La literatura de Javier Marías es, pues, en su conjunto, paradójal (Grohmann, “Más allá” 10).

La representación de María y Luisa refleja, al mismo tiempo, a la madre de Javier Marías, una mujer intelectual, con alta inteligencia afectiva y gran fuerza interior a pesar de todo lo que sufrió en su vida. Frecuentemente, el autor madrileño elogia a su propia madre, subrayando su papel y contribución en el hogar paterno. Dolores Franco comparte algunas características tanto con María como con Luisa. Con la primera tiene en común su dinamismo y su profesionalidad y con la segunda le une la elegancia, los buenos modales y la afectividad que la caracteriza. En otras palabras, rasgos parciales de las dos mujeres bosquejan a la mujer ideal, según Marías.

Resumiendo todo lo anterior, se puede afirmar que, en *Los enamoramientos*, se perfila el papel polifacético de la mujer, condicionado frecuentemente por los prejuicios sociales. En dicha novela Javier Marías retratando la sociedad a través de su ágil mirada, expresa su propio ideario acerca de la posición de la mujer en la sociedad; al mismo tiempo alude a ideas que siguen siendo arraigadas en la sociedad, como el machismo o la mujer como objeto sexual. Pues, mediante la configuración de las dos protagonistas se evidencia el *ethos* del escritor, tal como se presenta en su discurso periodístico y se puede afirmar que Javier Marías adopta una visión equilibrada. Por un lado, criticando el machismo, apoya el feminismo que lucha por igualdad, y exalta, por ejemplo, el rol dinámico de la mujer en el entorno laboral; por otro, elogia su papel como madre y esposa. De todas maneras, en *Los enamoramientos* Javier Marías capta el sentido último de la realidad y planteando cuestiones de la existencia humana, establece un diálogo con los lectores.

Apéndices

Apéndice I⁴⁰

Galardones

- 1979: Premio Nacional de Traducción por *La vida y las opiniones del caballero Tristram Shandy. Los sermones de Mr. Yorick*
- 1986: Premio Herralde por *El hombre sentimental*
- 1989: Premio Ciudad de Barcelona por *Todas las almas*
- 1992: Premio de la Crítica por *Corazón tan blanco*
- 1993: Prix L'Œil et la Lettre por *Corazón tan blanco*
- 1995: Premio Rómulo Gallegos por *Mañana en la batalla piensa en mí*
Premio Fastenrath (Real Academia Española) por *Mañana en la batalla piensa en mí*
- 1996: Prix FeminaÉtranger (Francia) a la mejor novela extranjera por *Mañana en la batalla piensa en mí*
Premio Arzobispo Juan de San Clemente por *Mañana en la batalla piensa en mí*
- 1997: Premio Nelly Sachs (Dortmund, Alemania) por el conjunto de su obra
IMPAC International Dublin Literary Award (Trinity College de Dublín) por *Corazón tan blanco*
- 1998: Premio Letterario Internazionale Mondello-Città'di Palermo por *Mañana en la batalla piensa en mí*
Premio Comunidad de Madrid a la creación artística por el conjunto de su obra
- 2000: Premio Internazionale Ennio Flaiano por *El hombre sentimental*
Premio Grinzane Cavour (Turín) por el conjunto de su obra
Premio Internacional Alberto Moravia de narrativa extranjera (Roma) por el conjunto de su obra
- 2003: Premio Nacional de Periodismo Miguel Delibes por el artículo “El oficio de oír llover”
Premio Salambó al mejor libro de narrativa por *Tu rostro mañana, 1: Fiebre y lanza*

⁴⁰ Información de la página web de la Real Academia Española, www.rae.es/academicos/javier-marias.

- 2008: Premio José Donoso (Universidad de Talca, Chile) por el conjunto de su obra
Premio Alessio (Turín) por el conjunto de su obra
- 2010 The American Award por el conjunto de su obra
- 2011: Premio Internacional de Literatura Nonino (Italia) por el conjunto de su obra
Premio de Literatura Europea del Estado Austríaco por el conjunto de su obra
- 2012: Premio Nacional de Narrativa de España por *Los enamoramientos* (premio rechazado por el autor)
Premio Internacional Terenci Moix por el conjunto de su obra
- 2013 Premio Formentor de las Letras por *Los enamoramientos*
- 2014 Premio Giuseppe Tomasi di Lampedusa por *Los enamoramientos*
- 2015 Premio Bottari Lattes Grinzane
- 2016 Premio Library Lion de la Biblioteca Pública de Nueva York
- 2017 Premio Liber al autor hispanoamericano más destacado, concedido por la Federación de Gremios de Editores de España
- 2018: Premio de la Crítica por *Berta Isla*

Apéndice II: Todos los libros de Javier Marías (en orden cronológico)⁴¹

Los dominios del lobo (Editorial Edhasa) 1971, se reedita por Anagrama en 1987

Travesía del horizonte (Editorial La Gaya ciencia) 1972

El monarca del tiempo (Alfaguara) 1978

El siglo (Editorial Sex Barral) 1983, se reedita por Anagrama (1995), se reedita por Alfaguara en 2000

El hombre sentimental (Anagrama) 1986, se reedita por Alfaguara en 1999

Cuentos únicos (Siruela) 1989, se reedita por Reino de Redonda en 2004

Todas las almas (Anagrama) 1989, se reedita por Alfaguara en 2000

Mientras ellas duermen (Anagrama) [recopilación de cuentos aparecidos en diarios y revistas] 1990, se reedita por Alfaguara en 2000

Pasiones pasadas (Anagrama) [selección de piezas escritas entre 1982 y 1990] 1991, se reedita por Alfaguara en 1999

Corazón tan blanco (Anagrama) 1992, se reedita por Alfaguara en 1999

Vidas escritas (Editorial Siruela) [volumen que recoge los artículos sobre vidas de escritores aparecidos en la revista *Claves*] 1992, se reedita por Alfaguara en 2000

Literatura y fantasma (Editorial Siruela) [recopilación de artículos de carácter literario escritos entre 1978 y 1993] 1993

Mañana en la batalla piensa en mí (Anagrama) 1994, se reedita por Alfaguara en 2000

Vida del fantasma. Cinco años más tenue (Editorial El País-Aguilar) [artículos periodísticos escritos entre 1976 y 1995, agrupados por temas] 1995; se reedita por Alfaguara en 2001

Cuando fui mortal (Alfaguara) [relatos escritos en los últimos cinco años] 1996

El hombre que parecía no querer nada (Editorial Espasa-Calpe) [antología de textos compilada por Elide Pittarello] 1996

⁴¹ La información hasta 2001 es de la página web de Javier Marías, escrita por Reyes de Miguel e Inés Blanca, www.javiermarias.es/biografia/nuevabiografia.html#:~:text=Biograf%C3%ADa%20de%20Javier%20Mar%C3%ADas&text=Javier%20Mar%C3%ADas%20Franco%20nace%20el,y%20Juli%C3%A1n%20Mar%C3%ADas%20Aguilera%2C%20fil%C3%B3sofo.

Mano de sombra (Alfaguara) [recopilación de artículos escritos entre el 4 de diciembre de 1994 y el 24 de noviembre de 1996 en *El Semanal*, el suplemento de *El País*] 1997

Si yo amaneciera otra vez. William Faulkner: un entusiasmo (Alfaguara) [libro en homenaje a William Faulkner] 1997

Miramientos (Alfaguara) [recopilación de los retratos realizados para la revista *Cuadernos Cervantes* entre 1995 y 1997] 1997

Mala índole (Ediciones Plaza y Janés) [Colección de cuentos] 1998; se reedita por Alfaguara en 2012

Negra espalda del tiempo (Alfaguara) 1998

Desde que te vi morir. Vladimir Nabokov: Una superstición (Alfaguara) [selección de poemas y algunos artículos sobre el escritor] 1999

Seré amado cuando falte (Alfaguara) [recopilación de artículos escritos en *El Semanal* entre el 1 de diciembre de 1996 y el 22 de noviembre de 1998] 1999

A veces un caballero (Alfaguara) [recopilación de artículos escritos para *El Semanal* entre 1998 y 2001] 2001

Tu rostro mañana: Fiebre y lanza (Alfaguara) 2002

Harán de mí un criminal (Alfaguara) 2003 [recopilación de artículos publicados en *El Semanal* entre el 18 de febrero de 2001 y el 15 de diciembre 2002]

Tu rostro mañana 2: Baile y sueño (Alfaguara) 2004

El oficio de oír llover (Alfaguara) 2005 [recopilación de artículos publicados en *El Semanal* entre el 16 de febrero de 2003 y el 6 de febrero de 2005]

Demasiada nieve alrededor 2007 [recopilación de artículos publicados en *El Semanal* entre el 13 de febrero de 2005 y el 4 de febrero de 2007]

Tu rostro mañana 3: Veneno y sombra y adiós (Alfaguara) 2007

Aquella mitad de mi tiempo (Galaxia Gutenberg) 2008 [recopilación de artículos publicados en diversos medios periodísticos entre 1997 y 2008]

Faulkner y Nabokov: dos maestros (Debolsillo) 2009 [homenaje a dos de los autores preferidos de Javier Marías]

Donde todo ha sucedido (Galaxia Gutenberg) 2009 [recopilación de artículos sobre el cine aparecidos en varias publicaciones entre 1992 y 2004]

Lo villanos del país (Libros del lince) 2009 [antología de artículos que Javier Marías ha escrito a lo largo de 25 años]

Lo que no vengo a decir (Alfaguara) 2009 [recopilación de artículos publicados en *El País Semanal* entre el 11 de febrero de 2007 y el 1 de febrero de 2009]

Salvajes y sentimentales: letras de fútbol (Aguilar) 2010 [recopilación de artículos de tema futbolístico]

Ven a buscarme (Alfaguara Infantil) 2011 [cuento ilustrado]

Los enamoramientos (Alfaguara) 2011

Ni se les ocurra disparar (Alfaguara) 2011 [recopilación de artículos publicados en *El País Semanal* entre el 8 de febrero de 2009 y el 6 de febrero de 2011]

Lección pasada de moda (Galaxia Gutenberg) 2012 [recopilación de artículos publicados en varios periódicos]

Tiempos ridículos (Alfaguara) 2013 [recopilación de artículos escritos entre febrero de 2011 y febrero de 2013]

Las huellas dispersas (Debolsillo) 2013 [colección de textos relacionados con el Ciclo de Oxford de Javier Marías]

Así empieza lo malo (Alfaguara) 2014

Juro no decir nunca la verdad (Alfaguara) 2015 [recopilación de artículos publicados en *El País Semanal* entre el 10 de febrero de 2013 y el 1 de febrero de 2015]

El Quijote de Wellesley (Alfaguara) 2016 [todas notas del curso que Javier Marías dio en Wellesley en 1984]

Berta Isla (Alfaguara) 2017

Cuando los tontos mandan (Alfaguara) 2018 [recopilación de artículos publicados en *El País Semanal* entre el 8 de febrero de 2015 y el 29 de enero de 2017]

Cuando la sociedad es el tirano (Alfaguara) 2019 [recopilación de artículos publicados en *EL País Semanal* entre el 5 de febrero de 2017 y el 27 de enero de 2019]

Tomás Nevinson (Alfaguara) 2021

Bibliografía

Anagrama. “Premio Herralde de la novela.” www.anagrama-ed.es/premios/herralde-de-novela.

Consultado el 13 de junio de 2021.

Asís Garrote, María Dolores de. *Última hora de la novela en España*. Ediciones Pirámides S.A. 1996.

Barroso Gil, Asunción, et al. *Introducción a la literatura española a través de los textos (Tomo IV): El siglo XX desde la generación del 27*. Ediciones Istmo, 2008.

Basanta, Ángel. “Los enamoramientos.” *El cultural*, 8 de abril 2011, www.elcultural.com/Los-enamoramientos. Consultado el 10 de enero de 2021.

Bertrán Pérez, Santiago. “El pensamiento literario mariesco y la restitución filosófica de lo real.” *Químera*, núm. 424, abril 2019, pp. 27-31.

Calvo Carilla, José Luis. “El Javier Marías de *Los enamoramientos*: cartografías del sentimiento amoroso.” *Tradición e interculturalidad: las relaciones entre lo culto y lo popular (siglos XIX-XX)*, coordinada por Dolores Thion –Soriano-Mollá et al., Institución Fernando el Católico, 2013, pp. 107-119.

Carpintero Capell, Helio. “Biografía de Julián Marías.” *Biblioteca virtual Miguel de Cervantes*, 11 de mayo 2020, www.cervantesvirtual.com/portales/julian_marias/autor_biografia/.

Consultado el 11 de mayo de 2020.

Casals Carro, María Jesús. “La columna periodística: de esos embusteros días del ego inmarchitable.” *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, núm. 6, 2000, pp. 31-51.

---. “Juan José Millás: La realidad como ficción y la ficción como realidad (o como rebelarse contra los amos de lo real y del lenguaje)-Análisis de Juan José Millás, columnista de *El País*.” *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, núm 9, 2003, pp. 63-124.

Castellet, José María. *Nueve novísimos poetas españoles*. Península, 2001.

Cruz, Juan. “El pensador que quiso ser pirata.” 17 de junio 2014 www.elpais.com/cultura/2014/06/16/actualidad/1402944156_939440.html. Consultado el 13 de junio de 2021.

Cruz Vilain, Margarita Amalia. “Los medios masivos de comunicación y su papel en la construcción y deconstrucción de identidades: apuntes críticos para una reflexión inconclusa.” *Reflexiones*, núm. 8-9, 2012-2013, pp. 189-199.

Cuñado, Isabel. *El espectro de la herencia: la narrativa de Javier Marías*. Rodopi, 2004.

---. “Una historia familiar: mujer y muerte en la narrativa de Javier Marías.” *Revista de Estudios Hispánicos*, vol. XLI, núm 1, enero 2007, pp. 27-49.

Díaz de Tuesta, M. José. “El escritor Javier Marías se estrena como editor con un sello de literatura fantástica.” *El País*, 8 de julio 2000. Consultado el 11 de junio de 2020.

Dio Bleichmar, Emilce. “Cuando las gotas forman un torrente. El movimiento #MeToo.” *Aperturas Psicoanalíticas*, núm 57, www.aperturas.org/articulo.php?articulo=0001012. Consultado el 20 de marzo de 2021.

Drabble, Margaret. "A Dandy style."

www.javiermarias.es/ENGLISH/ADandyStyleMargaretDrabble.html. Consultado el 15 de abril de 2021.

Durán, Manuel. "Javier Marías: Un novelista para nuestro tiempo."

www.lehman.cuny.edu/ciberletras/v12/duran.html. Consultado el 28 de octubre de 2020.

"El escritor Javier Marías recupera todos los derechos sobre su obra." *El País*, 23 de abril 1999,

www.elpais.com/diario/1999/04/23/cultura/924818403_850215.html. Consultado el 27 de septiembre de 2020.

"*El hombre sentimental*: Resumen y sinopsis." *Lecturalia*, www.lecturalia.com/libro/932/el-hombre-sentimental. Consultado el 13 de junio de 2021.

Fay, Sarah. "Javier Marías, The art of fiction no. 190." *The Paris Review*, núm 179, invierno 2006, www.theparisreview.org/interviews/5680/the-art-of-fiction-no-190-javier-marias. Consultado el 12 de mayo de 2020.

Ferrer Plaza, Carlos y Viviane de Oliveira Souza. "Una aproximación al estilo literario de Javier Marías a partir de *Corazón tan blanco* y *Mañana en la batalla piensa en mí*." *Contexto*, vol 2, núm 34, 2018, pp. 259-289.

Frutos Dávalos, Alberto de. *Breve historia de la literatura española*. Ediciones Nowtilus, 2016.

García López, José. *Historia de la literatura española*. Vicens Vives, 2006.

González Allende, Iker. "De la romántica a la mujer nueva: la representación de la mujer en la literatura española del siglo XIX." *Letras de Deusto*, vol 122, núm 39, 2009, pp. 51-76.

- Gracia, Jordi. "La verdad imprudente." *El País*, 23 de septiembre 2014, www.elpais.com/cultura/2014/09/17/babelia/1410947959_650791.html. Consultado el 8 de diciembre de 2020.
- Grohmann, Alexis. "Con las espadas altas y desnudas: Cervantes, time and the freedom of the novel in Javier Mariás's *Tu rostro mañana*." *Tradition and modernity: Cervantes's presence in Spanish contemporary literature*, editado por InoyaPuig, 2009, pp. 157- 169.
- . "Más allá." *Químera*, núm 424, abril 2019, pp. 9-12.
- . "Literatura y trastorno o la alegoría de la narración en Javier Marías." *Iberoamericana*, vol. 8, núm 30, 2008, pp.65-82.
- . *Coming into one's own: The novelistic development of Javier Marías*, Rodopi, 2002.
- Grosz, Elizabeth. *Volatile Bodies: Toward a Corporeal Feminism*. Indiana UP, 1994.
- Gutiérrez Pasalodos, Rosa. "La novela española anterior a 1975." *Narrativa del siglo XX en lengua española (Selección y estudio)*, Consejería de Educación, Embajada de España en Francia, 2009, pp. 13-18.
- Harvey, Giles. "Spain's most celebrated writer believes the fascist past is still present." *The New York Times*, 1 de agosto 2019, www.nytimes.com/2019/08/01/magazine/javier-marias-spanish-literature.html. Consultado el 12 de mayo de 2020.
- Heyman, Stephen. "Javier Marías: Spain's elegant master novelist." *The New York Times*, 25 de septiembre 2014, www.nytimes.com/2014/09/26/arts/international/javier-maras-spains-elegant-master-novelist.html. Consultado el 11 de mayo de 2021.

Jardim, Keith. "Javier Marías." *The facts on file companion to the world novel: 1900 to the present*, editado por Michael Sollars y Arbolina Llamas Jennings, 2008, pp. 499-502.

"Javier Marías: Los hombres y mujeres son iguales al contar y reflexionar." *Diario de Navarra*, 24 de septiembre 2011,
www.diariodenavarra.es/noticias/mas_actualidad/cultura/javier_marias_cree_que_hombres_mujeres_son_iguales_contar_reflexionar_40866_1034.html. Consultado el 22 de abril de 2021.

Sánchez-Mellado, Luz. "Javier Marías: Soy feminista de siempre." *El País*, 19 de febrero de 2018,
www.elpais.com/cultura/2018/02/17/actualidad/1518890902_827965.html. Consultado el 12 de septiembre de 2020.

--- "Javier Marías y las mujeres." *Javiermaríasblog*, 26 de julio 2012,
www.javiermaríasblog.wordpress.com/2012/07/26/javier-marias-y-las-mujeres/.
Consultado el 20 de marzo de 2021.

Jerónimo, Heather. "Gendering the Suicidal Body: Male Translation of Female Death in Javier Marías' *Corazón tan blanco*." *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, vol 42, núm 2 (Muerte por mano propia: el suicidio en las representaciones culturales españolas e hispanoamericanas), invierno 2018, pp. 357-78.

Jiménez Correa, Catalina. "La construcción de la opinión de Javier Marías: análisis retórico-argumentativo de las columnas publicadas por el autor entre los años 2009 y 2013." *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, vol 24, núm 2, 2018, pp. 1367-97.

LaPointe, Michael. "Ave Marías: An interview with Javier Marías." *The Paris Review*, 12 de octubre 2018, <https://www.theparisreview.org/blog/2018/10/12/ave-marias-an-interview-with-javier-marias/> (accedido en 15/12/2020).

López, Óscar. "Súbditos de un cuento." *Érase una vez un reino*, www.javiermarias.es/REDONDIANA/EspecialPeriodicoCatalunya.html. Consultado el 11 de junio de 2020.

Mainer, José Carlos. *Historia mínima de la literatura española*. Turner publicaciones, 2014.

Marías, Javier. "Copiloto y pasajero." *Vida del fantasma*. Alfaguara, 2001, pp. 449-50.

---. "Cuán fresca figura." *Cuando los tontos mandan*. Alfaguara, 1998, pp. 45-47.

---. *Cuando los tontos mandan*. Alfaguara, 2018.

---. "Cursilerías lingüísticas." *Vida del fantasma*. Alfaguara, 2001, pp. 82-84.

---. "Del latín a Shangri-La." *Vida del fantasma*. Alfaguara, 2001, pp. 264-66.

---. "Desde una novela no necesariamente castiza." *Literatura y fantasma*, Penguin Random House, 2015 (1era edición 1993), pp. 38-54.

---. "Evitar a las mujeres a toda costa?" *El País Semanal*. 30 de diciembre 2018, www.elpais.com/elpais/2018/12/24/eps/1545642250_738602.html. Consultado el 10 de febrero de 2021.

---. "Glosario español para extranjeros (o palabras clave al terminar el año que ya terminó)." *Vida del fantasma*. Alfaguara, 2001, pp. 203-12.

- . “La biblioteca invasora.” *Pasiones pasadas*. Penguin Random House, 2015, pp. 54-57.
- . “La mezquindad que no falte.” *Cuando los tontos mandan*. Alfaguara, 1998, pp. 177-79.
- . “Las tías solteras.” *Cuando los tontos mandan*. Alfaguara, 1998, pp. 288-90.
- . *Los enamoramientos*. Vintage español, 2013.
- . “Mayor que Lolita.” *Cuando los tontos mandan*. Alfaguara, 1998, pp. 264-266.
- . “Menos mal que hay fantasmas.” *Cuando los tontos mandan*. Alfaguara, 1998, pp. 189-91.
- . “¿No tan mujer?” *El País Semanal*. 23 de septiembre 2018,
www.elpais.com/elpais/2018/09/17/eps/1537199705_013901.html. Consultado el 10 de febrero de 2021.
- . “Ojo con la barra libre.” *El País Semanal*. 11 de febrero 2018,
https://elpais.com/elpais/2018/02/02/eps/1517571327_169234.html?id_externo_rsoc=TW_CM (accedido en 15/2/2021).
- . “Prólogo.” *Pasiones pasadas*. Penguin Random House, 2011, pp. 4-7.
- . “Prólogo.” *Vida del fantasma*. Alfaguara, 2001, pp. 19-24.
- . “Que por mí no quede.” *Vida del fantasma*. Alfaguara, 2001, pp. 444-7.
- . “Todos los días llegan.” *Vida del fantasma*. Alfaguara, 2001, pp. 160-6.
- . “Y se juntan levemente.” *El País Semanal*. 3 de diciembre 2017,
www.elpais.com/elpais/2017/11/27/eps/1511797265_188982.html. Consultado el 6 de marzo de 2021.

---. “Javier Marías habla de Juan Benet: Lo que importa.” Editado por Inés Blanca, www.javiermarias.es/PAGINASDEENTREVISTAS/javierybenet.html. Consultado el 10 de junio de 2021.

Mason, Wyatt. “A man who wasn’t there. The clandestine greatness of Javier Marías.” *The New Yorker* 6 de noviembre 2005, www.newyorker.com/magazine/2005/11/14/a-man-who-wasnt-there. Consultado el 20 de marzo de 2020.

Miguel, Reyes e Inés Blanca. “Biografía de Javier Marías.” www.javiermarias.es/biografia/nuevabiografia.html#:~:text=Biograf%C3%ADa%20de%20Javier%20Mar%C3%ADas&text=Javier%20Mar%C3%ADas%20Franco%20nace%20el,y%20Juli%C3%A1n%20Mar%C3%ADas%20Aguilera%2C%20fil%C3%B3sofo. Consultado el 20 de julio de 2020.

Mulvey, Laura. *Visual and Other Pleasures*. Indiana UP, 1989.

Museo Guggenheim. 5. *La literatura desde 1960 hasta la actualidad*, www.espaibarcelona.cat/descargas/espai/1473004_113038.pdf. Consultado el 6 de diciembre de 2020.

Navarro Gil, Sandra. “Una aproximación al estilo literario de Javier Marías.” *Revista de Filología*, núm 22, enero 2004, pp. 187-193.

Núñez Díaz, Pablo. “Acerca del propio oficio: una mirada a la obra periodística de Javier Marías.” *UNED Revista*. Signa 20, 2011, pp. 497-515.

---. *Las colaboraciones de Javier Marías en la prensa. Opinión y creación*. Tesis, UNED, 2011.

Paz Soldán, Edmundo. “*Los enamoramientos* de Javier Marías.” *Letras libres*. 31 de mayo 2011, www.letraslibres.com/mexico-espana/los-enamoramientos-javier-marias. Consultado el 30 de enero de 2021.

Pérez Carbonell, Marta. “*Los enamoramientos* y la tupida red que envuelve.” *Químera*, núm 424, abril 2019, pp. 13-6.

Pittarello, Elide. “Negra espalda del tiempo, instrucciones de uso.” *Foro hispánico: El pensamiento de Javier Marías*, núm 20, 2001, pp. 125-133.

---. “Prólogo.” *Los enamoramientos*, por Javier Marías, Vintage español, pp. 9-15.

---. “Prólogo.” *Tu rostro mañana*, por Javier Marías, Debolsillo, 2013, pp. 9-24.

Pozuelo Yvancos, José María. “Elementos discursivos en *Los enamoramientos* de Javier Marías.” *Rassegna Iberistica*, vol 37, núm 101, junio 2011, pp.34-45.

Scrollstaff. “Three writers who didn’t win the Nobel Prize this year (but should, soon): Javier Marías. Adunis. Don De Lillo.” *scroll.in*, 15 de octubre 2016.

www.scroll.in/article/818893/three-writers-who-didnt-win-the-nobel-prize-this-year-but-should-soon. Consultado el 11 de mayo de 2020.

Scharm, Heike. *El tiempo y el ser en Javier Marías: el ciclo de Oxford a la luz de Bergson y Heidegger*. Rodopi 2013.

Soldevila Durante, Ignacio. *Historia de la novela española (1936-2000): vol I*. Cátedra, 2001.

“Tu rostro mañana en un solo volumen.” *El País*, 18 de noviembre 2009,

www.elpais.com/cultura/2009/11/18/actualidad/1258498813_850215.html. Consultado el

12 de junio de 2020.

Veiga, Gema. “En el reino de Marías.” *Elle*, mayo 2011,

www.javiermariasblog.wordpress.com/2011/05/12/en-el-reino-de-marias/. Consultado el 9

de junio de 2021

Vila Sánchez, José Antonio. “Javier Marías o la novela no necesariamente castiza.” *Revista*

Turia, [www.ieturolenses.org/revista_turia/index.php/actualidad_turia/javier-marias-o-la-](http://www.ieturolenses.org/revista_turia/index.php/actualidad_turia/javier-marias-o-la-novela-no-necesariamente-castiza)

[novela-no-necesariamente-castiza](http://www.ieturolenses.org/revista_turia/index.php/actualidad_turia/javier-marias-o-la-novela-no-necesariamente-castiza). Consultado el 20 de mayo de 2021.

---. “El rey de un reino junto al mar (Javier Marías habla sobre Reino de Redonda).” *Químera*,

núm 424, abril 2019, pp. 36-37.

W.M.S. “Javier Marías rechaza el Nacional de Narrativa por *Los enamoramientos*.” *El País*, 25 de octubre 2012,

[www.elpais.com/cultura/2012/04/21/actualidad/1334998646_622912.html#:~:text=El%20](http://www.elpais.com/cultura/2012/04/21/actualidad/1334998646_622912.html#:~:text=El%20escritor%20y%20acad%C3%A9mico%20madrile%C3%B1o,de%20Educa%C3%B3n%20Cultura%20y%20Deporte)

[escritor%20y%20acad%C3%A9mico%20madrile%C3%B1o,de%20Educa%C3%B3n%20](http://www.elpais.com/cultura/2012/04/21/actualidad/1334998646_622912.html#:~:text=El%20escritor%20y%20acad%C3%A9mico%20madrile%C3%B1o,de%20Educa%C3%B3n%20Cultura%20y%20Deporte)

[C%20Cultura%20y%20Deporte](http://www.elpais.com/cultura/2012/04/21/actualidad/1334998646_622912.html#:~:text=El%20escritor%20y%20acad%C3%A9mico%20madrile%C3%B1o,de%20Educa%C3%B3n%20Cultura%20y%20Deporte). Consultado el 11 de junio de 2020.

Wood, Gareth. “Callar, callar, es la gran aspiración que nadie cumple ni aún después de muerto:

A Reading of ‘Cuando fui mortal’ by Javier Marías.” *Bulletin of Spanish Studies*, vol. 85,

núm 1, 2008, pp. 51-70.

---. *Javier Marías’s debt to translation: Sterne, Browne, Nabokov*. Oxford University Press,

2012.

Zunini, Patricio. “Entrevista exclusiva con Javier Marías: En nombre del feminismo se están consiguiendo cosas que la moral católica más reaccionaria no logró imponer.” *Infobae*, 5 de febrero 2018, www.infobae.com/america/cultura-america/2018/02/05/entrevista-exclusiva-con-javier-marias-en-nombre-del-feminismo-se-estan-consiguiendo-cosas-que-la-moral-catolica-mas-reaccionaria-no-logro-imponer/. Consultado el 15 de junio de 2020.

Videos

Entrevista de Javier Marías a Patricio Zunini para Infobae, 5 de febrero de 2018

www.infobae.com/america/cultura-america/2018/02/05/entrevista-exclusiva-con-javier-marias-en-nombre-del-feminismo-se-estan-consiguiendo-cosas-que-la-moral-catolica-mas-reaccionaria-no-logro-imponer/.